



Santuario



**FIGURAS
TERRENALES,
REALIDADES
CELESTIALES**



Créditos

Autor:

William Barrero Sáenz

Evangelismo integrado

Unión Colombiana del Norte.

Diseño y Diagramación:

Yamil Valencia

Imágenes Portada e Introducción:

Enrique Urquijo

Imágenes Contenido:

Hope Media Colombia

Santuario

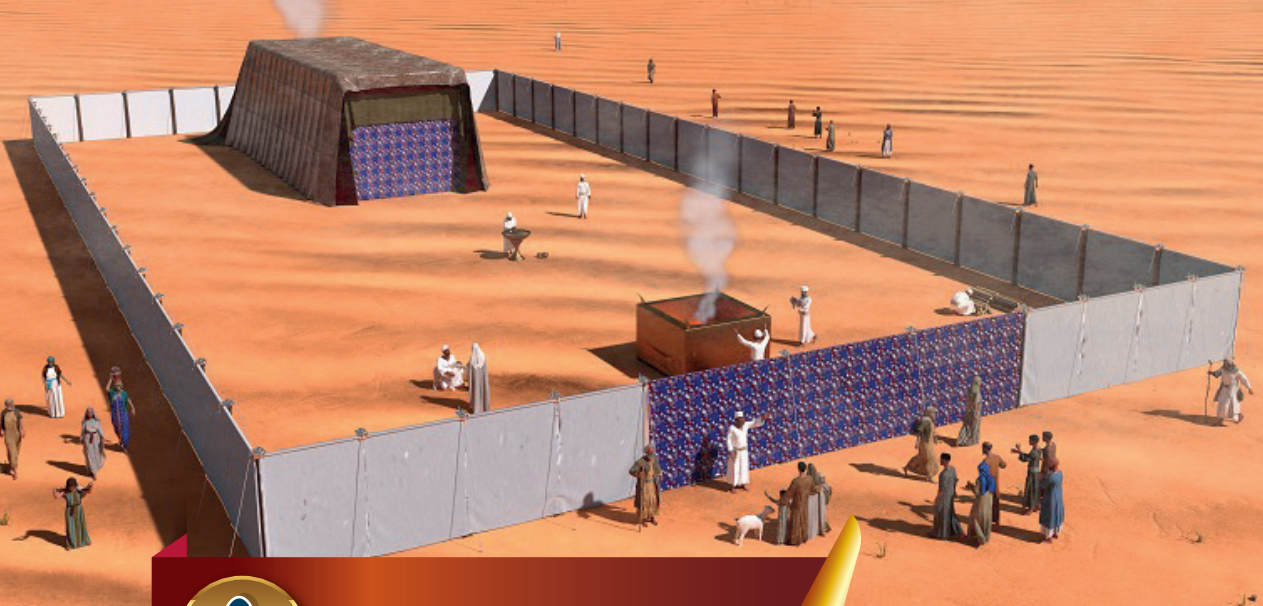
FIGURAS
TERRENALES,
REALIDADES
CELESTIALES

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
EL SANTUARIO DEL DESIERTO	6
EL PROPÓSITO DEL SANTUARIO	10
LOS SANTUARIOS DE DIOS	15
LA PUERTA DEL SANTUARIO Y LA SALVACIÓN	20
EL ALTAR DEL SACRIFICIO Y SU SIGNIFICADO	25
LA FUENTE DE AGUA	30
LA MESA DE LOS PANES I	35
LA MESA DE LOS PANES II	40
EL CANDELABRO I	45
EL CANDELABRO II	50
EL ALTAR DEL INCIENSO	55
EL ARCA DEL PACTO I	60
EL ARCA DEL PACTO II	65



Escanear este código
para ver los videos



INTRODUCCIÓN

“Como pueblo debemos ser estudiantes fervorosos de la profecía; no debemos descansar hasta que entendamos claramente el tema del santuario”. De esta manera el Dios del cielo nos invita a examinar cuidadosamente la creencia del santuario puesto que en ella descansa “el fundamento de nuestra fe y nuestra esperanza”. *Cristo en su Santuario, pág.22.*

El pueblo de Israel había estado bajo el yugo de esclavitud de los egipcios durante cuatrocientos años. Todo este tiempo permaneció sometido a la cultura, las costumbres y la influencia de esta religión pagana. La concepción del verdadero Dios había sido distorsionada, el sistema legítimo de adoración había sido cambiado por uno falso y el conocimiento del plan de Dios para redimir al hombre había sido casi olvidado.

A fin de revelar a Israel su verdadero carácter, Dios ordenó a Moisés: “Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis”. (Éxodo. 25 :8-9).

Dios mandó hacer el tabernáculo para darnos una lección objetiva de la verdad. El santuario es la revelación de Cristo y su obra redentora; es la historia del evangelio. La persona de Cristo está gloriosamente entretejida en el tabernáculo construido por Moisés, desde la Shekinah en el arca del pacto en el lugar santísimo, hasta el cordero que era sacrificado en el altar del holocausto.

Es a través del maravilloso diseño del santuario que Dios quiere explicarnos cómo ma-

neja él el problema del pecado, cómo es que nos perdona y cómo es que nos convierte en personas santificadas para poder vivir con él por la eternidad.

El santuario fue hecho para que Dios pudiera habitar en él. Él quiere morar con nosotros (Juan. 1 :14); a causa del pecado y la rebelión, el hombre no podía ver a Dios ni mantener una comunicación directa con él. Así que, a través del servicio del santuario, Dios podía acercarse y morar entre ellos, de esta manera, el pueblo de Israel podría comprender más plenamente quién era Dios y cómo es Él realmente.

Reconociendo que el santuario terrenal y sus servicios es un asunto demasiado amplio, este folleto, lejos de pretender agotar tan fértil tema, se propone mostrar algunas aplicaciones espirituales que podemos encontrar en los elementos básicos del santuario construido por moisés, a saber: La puerta, el altar de los sacrificios, la fuente de bronce, la mesa de los panes de la proposición, el candelabro, el altar del incienso y el arca del pacto.

Después de estudiar cada tema y ver el video, (hopechannelinteramerica.org/series/santuario) usted encontrará siete preguntas que debe responder para afirmar sus conocimientos y generar aprendizajes en torno al contenido del santuario.

Es mi sincero deseo que el inagotable manantial de inspiración y enseñanza que proporciona el santuario, sacie la más profunda sed de Dios del lector y le dé la necesaria "Libertad para entrar en el lugar santísimo por la sangre de Jesucristo". Hebreos.10:19.

Su amigo en el servicio a nuestro Salvador

William Barrero Sáenz

Evangelismo integrado UCN.



1

EL SANTUARIO DEL DESIERTO

Apreciados amigos, bienvenidos a este fascinante estudio sobre el tema del santuario. En esta primera fase desarrollaremos 13 temas que nos permitirán conocer y detallar el tabernáculo del desierto y sus servicios.

El Tabernáculo del desierto era un templo o santuario portátil provisional, donde el Señor se encontraba con su pueblo, cuya construcción fue ordenada conforme al modelo dado por Dios mismo a Moisés en el monte Sinaí. En Éxodo 25:8,9 podemos leer: “Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis”.

Los israelitas estaban peregrinando por el desierto, y el tabernáculo se preparó de modo que pudiese ser llevado de un lugar a otro; no obstante, era una construcción de gran magnificencia.

Sus paredes consistían en tablones ricamente revestidos de oro y asegurados en basas de plata, mientras que el techo se componía de una serie de cortinas o cubiertas, las de fuera de pieles, y las interiores de lino fino magníficamente recamado con figuras de querubines.

Además del atrio exterior, donde se encontraba el altar del holocausto y la fuente de bronce, el tabernáculo propiamente dicho consistía en dos apartamentos llamados el lugar santo y el lugar santísimo, separados por una rica y magnífica cortina, o velo; otro velo semejante cerraba la entrada que conducía al primer apartamento.

En el lugar santo se encontraba hacia el sur el candelabro, con sus siete lámparas que alumbraban el santuario día y noche; hacia el norte estaba la mesa de los panes de la proposición; y ante el velo que separaba el lugar santo del santísimo estaba el altar de oro para el incienso, del cual ascendía diariamente a Dios una nube de perfume junto con las oraciones de Israel.

En el lugar santísimo se encontraba el arca, cofre de madera de acacia cubierta de oro, depósito de las dos tablas de piedra sobre las cuales Dios había grabado la ley de los diez mandamientos. Sobre el arca, estaba el propiciatorio, verdadera maravilla artística, coronada por dos querubines, uno en cada extremo y todo de oro macizo. En este apartamento era donde se manifestaba la presencia divina en la nube de gloria entre los querubines.

La importancia del santuario del desierto, está marcada por la cantidad de capítulos que se le dedican en el libro de Éxodo, del capítulo 25 al 31, constituyendo las referencias al mismo una tercera parte del libro. La construcción del Tabernáculo empieza en Éxodo.36:8 y llega hasta el cap. 39. Y con su inauguración y consagración en el cap. 40 se cierra el libro de Éxodo.

Teniendo en cuenta que la tipología es una rama del saber teológico y que este hermoso edificio, no era un simple proyecto de arquitectura; sino un cuadro vivo y poderoso que muestra los pensamientos de su Diseñador; intentaremos extraer algunas aplicaciones espirituales que nos ayuden a descubrir a la persona maravillosa de Cristo, y a entender su obra redentora en nuestro favor.

El santuario es la ilustración más amplia del plan de salvación que se encuentra en la Escritura. Un estudio exhaustivo, revelará más de doscientos símbolos y tipos entremezclados en su estructura, el sacerdocio, los sacrificios, los rituales y las fiestas.

El tema del santuario es un tema que permea toda la Biblia. Desde el Génesis con el sistema de sacrificios hasta el Apocalipsis donde se describe el magnífico santuario celestial, encontramos referencias inspiradas que nos muestran esta creencia como cardinal y significativa para el mundo cristiano.

Vale la pena destacar, que el santuario terrenal y sus servicios, como se revela en el libro de Levítico, están conectados con el santuario celestial, como se muestra en el libro de Hebreos, es decir, la comprensión de lo que ocurría en la tierra, nos ayuda a entender lo que está ocurriendo en el cielo.

En otras palabras, "las verdades importantes acerca del santuario celestial y de la gran

Santuario

Figuras Terrenales, Realidades Celestiales

obra que allí se efectúa en favor de la redención del hombre debían enseñarse mediante el santuario terrenal y sus servicios" *Patriarcas y Profetas*, pág.371. Esto indica que no podemos ignorar o desechar las sombras terrenales que nos ayudan a comprender mejor las realidades celestiales.

"El esplendor incomparable del tabernáculo terrenal reflejaba a la vista humana la gloria de aquel templo celestial donde Cristo nuestro precursor ministra por nosotros ante el trono de Dios.

La morada del Rey de reyes, donde miles y miles ministran delante de Él, y millones de millones están en su presencia Daniel 7:10; ese templo, lleno de la gloria del trono eterno, donde los serafines, sus flamantes guardianes, cubren sus rostros en adoración, no podía encontrar en la más grandiosa construcción que jamás edificaran manos humanas, más que un pálido reflejo de su inmensidad y de su gloria. Con todo, el santuario terrenal y sus servicios revelaban importantes verdades relativas al santuario celestial y a la gran obra que se llevaba allí a cabo para la redención del hombre". *El Conflicto de los Siglos*, pág.466.

Cada detalle del Tabernáculo fue dispuesto conteniendo elocuentes enseñanzas: sus materiales, sus medidas, sus piezas de mobiliario, sus utensilios, sus colores, casi todo fue diseñado divinamente para nuestra instrucción y a fin de que podamos contemplar, la hermosura de la persona y la obra de Cristo Jesús.

En el Santuario terrenal todo el plan de la salvación estaba expresado en forma de símbolos y tipos. Por eso, el tema de la obra de Cristo en el Santuario celestial merece suma atención. Todo estudiante serio de la Biblia descubrirá en el estudio del santuario no solo el sacrificio de Jesús en forma de símbolos, sino también su ministerio sacerdotal en el Santuario celestial. Todo cristiano que ama a Jesús se interesará en conocer estos aspectos tan vitales del plan de la redención.

"Todos necesitamos tener en mente el tema del santuario. Dios prohíbe que la charla que procede de labios humanos mutile la creencia de nuestros hermanos en la verdad de que hay un santuario en el cielo, y que un modelo de ese santuario se construyó una vez en esta tierra. El Señor desea que su pueblo se familiarice con ese modelo, teniendo en mente el santuario celestial donde Dios es todo y está en todo. Debemos mantener nuestras mentes vigorizadas por la oración y el estudio de la Palabra de Dios, de modo que podamos captar estas verdades". *El Evangelismo*, pág.166.

"Como pueblo, debemos ser estudiantes fervorosos de la profecía; no debemos descansar hasta que entendamos claramente el tema del santuario, que ha sido presentado en las visiones de Daniel y Juan. Este asunto arroja gran luz sobre nuestra posición y nuestra obra actual, y nos da una prueba irrefutable de que Dios nos ha dirigido en

nuestra experiencia pasada". *Cristo en su Santuario*, pág.22.

La misión gloriosa que Dios nos dio a los adventistas es compartir con el mundo el mayor cúmulo de verdad que jamás haya sido confiado a los mortales en toda la historia de la humanidad. Esa tarea no es fácil, ya que la tendencia humana es aferrarse a lo que una vez se le contó, dicho de otra manera, a las tradiciones. Hacerle cambiar a la gente sus convicciones, sobre todo religiosas, es una tarea que requiere sabiduría más que humana. Para ello contamos con el poder del Espíritu Santo que tiene por misión convencer de pecado, convertir el alma y abrir la mente a la revelación divina de CRISTO EN EL SANTUARIO.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿Cómo se evidencia el tema del santuario en los libros de Génesis y Apocalipsis?*
2. *¿Qué conexiones del santuario encuentra entre el libro de Levítico y Hebreos?*
3. *De los seis muebles del santuario ¿Cuál le parece más impresionante y por qué?*
4. *¿Cómo estaba hecho el techo del santuario del desierto?*
5. *¿Cómo revela el santuario el plan de la salvación?*
6. *¿Qué similitudes existen entre el santuario terrenal y el celestial?*
7. *¿Qué diferencias existen entre el santuario celestial y el terrenal?*



2

EL PROPÓSITO DEL SANTUARIO

¿ Por qué Dios pidió a Moisés que los israelitas construyeran el Tabernáculo? ¿Cuál es el propósito del santuario del desierto?

Antes de la caída de Adán y Eva, ellos gozaban el privilegio de disfrutar una íntima relación y comunión con Dios. Dios caminaba diariamente por el jardín y Adán y Eva disfrutaban de esos momentos con Él. Pero cuando eligieron separarse y desobedecer el mandato de Dios, Su pecado originó la separación de Dios. Se rompió la relación, se produjo un abismo que distanció al hombre de Dios.

La buena noticia es que Dios tomó la iniciativa de salvar el abismo y restaurar la relación de cercanía con el hombre pecador. Dios ordenó a Moisés: "Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos". (Éxodo 25:8)

1. El propósito principal del santuario es que Dios quiere habitar en medio de nosotros.

Este pasaje de las Escrituras nos dice que a Dios le gusta relacionarse con nosotros. Dios está interesado en estar cerca de Su pueblo. La proximidad es importante para Dios. Él no quiere dar la impresión de ser lejano, distante o inaccesible. Él desea que comprendamos a través del santuario, que se goza en estar cerca de sus hijos, que su presencia está con nosotros, nunca nos ha abandonado ni nos abandonará.

El profeta Zacarías nos recuerda esa gran verdad. “Canta de júbilo y alégrate, oh hija de Sion; porque he aquí, vengo, y habitaré en medio de ti declara el Señor.” (Zacarías 2:10)

Y el profeta Sofonías declara: Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos. (Sofonías 3:17)

al establecer el tabernáculo Dios quería que su pueblo supiera que su presencia entre ellos no debía considerarse como una “visita” temporal, ocasionada por las angustias que pasaban. Más bien, había venido a morar y a quedarse a vivir entre ellos.

La palabra hebrea que se usa en Éxodo 25:8, para habitar es shakán, connota residencia permanente en una comunidad. Si bien la comunidad podía moverse de un lugar a otro, la residencia de Dios en ella, su solidaridad con ella, y su presencia en medio de ella nunca se rompería. Por esa razón, cuando se erigió el tabernáculo, una misteriosa nube lo cubrió, “y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo”; y “la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas” (Éxodo 40:34, 38).

El concepto de habitar también es usado por el apóstol Juan cunado escribe: y aquel Verbo fue hecho carne y HABITÓ EN MEDIO DE NOSOTROS (Juan 1:14)

Juan indica que Dios “Puso su Morada”, “acampó”, o “levantó tienda” entre nosotros.

“Cristo llegó a ser completamente uno de nosotros para revelar el amor del Padre, para compartir nuestras experiencias, para ponernos un ejemplo, para socorrernos en la tentación, para sufrir por nuestros pecados y para representarnos ante el Padre. El Verbo eterno, que siempre había estado con el Padre., ahora había de convertirse en Emanuel, “Dios con nosotros” Mat. 1:23). *El Deseado de todas las gentes, pág.15*

El tabernáculo del desierto enfatizaba una característica importante de la Deidad: “la inmanencia e Dios”. La inmanencia se refiere a la cercanía, la presencia, o la morada interior de Dios en su creación. La localización del tabernáculo en medio del campamento tenía el propósito de subrayar este aspecto de Dios. Él se acerca a su pueblo. Reside en forma permanente en su medio. ¡Qué gozo —y qué sensación de seguridad— deben haber sentido al tener a Dios tan cerca de ellos!

2. Otro propósito por el cual Dios mandó a Moisés construir el santuario fue Hacer provisión para un sistema centralizado de adoración.

Siendo que la sociedad israelita se había vuelto más compleja y diversificada, se necesitaba un sistema centralizado de adoración como prevención contra el abuso y la idolatría. Durante el período patriarcal Dios tuvo que ver primariamente con familias aisladas. La estructura debía ser sencilla, y lo era. Abrahán y los otros patriarcas, como “sacerdotes” de la familia, podían dirigir la presentación de los sacrificios requeridos. Pero ahora Israel había crecido hasta convertirse en una grande y compleja nación compuesta de millares de unidades familiares individuales; por lo cual el antiguo sistema se volvió inadecuado.

No sería apropiado erigir millares de altares en cada lugar para presentar las ofrendas y sacrificios de cada familia individual. El potencial para el abuso y la distorsión sería demasiado grande. Por lo tanto, con el propósito de anticiparse a este peligro potencial, Dios ordenó un sistema centralizado de adoración sacrificial, ya no dirigido por sacerdotes patriarcales, sino por una tribu sacerdotal ordenada y consagrada. Los sacrificios ya no serían presentados en todo lugar, sino en el único lugar especificado por Dios. *El santuario, Roy Adams, pág.17.*

En el libro de Deuteronomio podemos leer sobre este particular: “Sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ese buscaréis, y allá iréis. Y allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios... Cuidate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; sino que en el lugar que Jehová escogiere, en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que te mando” (*Deuteronomio 12:5-14*). Así que el santuario propiciaba un sistema centralizado de Adoración.

3. Un tercer propósito, era que el tabernáculo y sus rituales sirviera como material didáctico para enseñar el plan de salvación a Israel y a nosotros.

Otro propósito de Dios al ordenar la construcción de un santuario en el desierto fue, mostrar al pueblo de Israel una lección objetiva de las verdades espirituales asociadas con el plan de salvación. El evangelio de Jesucristo fue revelado al pueblo mediante los símbolos y tipos. El santuario de Moisés, enseñaba de manera didáctica que, a través de las cosas visibles y temporales del santuario terrenal, podemos comprender las cosas invisibles y eternas del santuario celestial.

El apóstol Pablo señala, que el santuario terrenal era una sombra, una figura,

un ejemplo en tipo o una representación de la realidad celestial. Pues el santuario terrenal fue realizado según el diseño del tabernáculo celestial que ya existía.

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. (Hebreos 8:1,2,5)

Además, el santuario fue una especie de reloj profético que dividía la historia en tres fases consecutivas que comenzaban con el ofrecimiento del sacrificio por los pecados en el atrio, continuaba con el servicio diario en el lugar santo, y culminaba con la erradicación del pecado, el día de la expiación en el lugar santísimo.

“Como el ministerio de Cristo iba a consistir en dos grandes divisiones, ocupando cada una un periodo de tiempo y un lugar distinto en el santuario celestial, así mismo el culto simbólico consistía en el servicio diario y el anual, y a cada uno de ellos se dedicaba una sección del tabernáculo... Las verdades importantes acerca del santuario celestial y de la gran obra que allí se efectúa en favor de la redención del hombre debían enseñarse mediante el santuario terrenal y sus servicios”. *Patriarcas y Profetas*, pág.371.

Antes de Cristo comenzar su ministerio como sacerdote en el cielo, tenía que morir en la cruz del Calvario, luego de vivir una vida sin pecado. Todo ese esquema histórico-profético estaba anunciado de antemano en los servicios del santuario que Moisés construyó por mandato de Dios. La Expiación, la intercesión y el juicio, todo estaba ilustrado en el santuario.

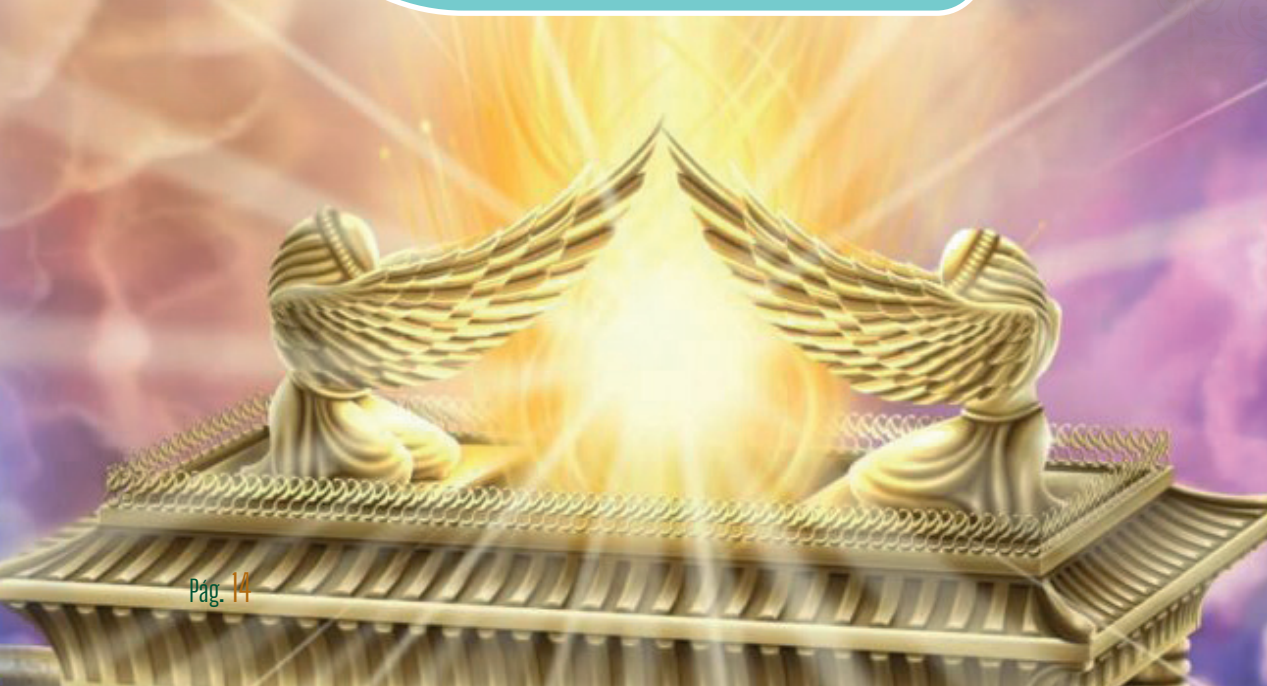




Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿Qué le dirías a alguien que alega, que Dios nos abandonó?*
2. *¿Cuál es el mensaje principal de Éxodo 25:8?*
3. *¿Cómo se evidenciaba la presencia de Dios día y noche en el santuario?*
4. *¿Por qué se necesitó un sistema centralizado de adoración en el santuario del desierto?*
5. *¿Qué símbolos del santuario revelan el evangelio de Jesucristo?*
6. *¿Qué tres fases de la salvación ilustraba el santuario?*
7. *¿En qué consistía el servicio diario y el servicio anual en el santuario?*





3

LOS SANTUARIOS DE DIOS

¿ De cuántos santuarios habla la Biblia?

La Biblia habla por lo menos de siete u ocho santuarios, o templos como la morada de Dios. El primero es el de Moisés, después encontramos el santuario de Salomón, cuando este fue destruido en el 586 a.C, se construyó el de Zorobabel y con el transcurrir del tiempo este se deterioró y fue reconstruido por Herodes en el tiempo de Jesús. El apóstol Pablo se refiere a nuestro cuerpo como templo del Espíritu Santo (1Corintios 3:16,17; 6:19). Jesús también habló de su cuerpo como templo de Dios (Jn.2:19,21). Finalmente encontramos el santuario celestial. (Apocalipsis 11:19).

Veamos algunas lecciones que podemos aprender de cada uno de ellos.

1. Empecemos con el santuario de Moisés. (Éxodo 25-40)

El santuario levantado por Moisés en el desierto, según el modelo que le fue mostrado en el monte Sinaí por Dios mismo, no era un simple proyecto de arquitectura; sino un poderoso instrumento didáctico a través del cual Dios se proponía enseñar a su pueblo las grandes lecciones del plan de la salvación.

Una de las muchas lecciones que podemos aprender de este santuario del desierto es lo concerniente a **la generosidad del pueblo para construir la morada del Señor.**

Las ofrendas voluntarias fueron tan abundantes que los artífices interrumpieron su trabajo para decirle a Moisés: *"El pueblo trae más de lo que se necesita para la obra que Jehová ha mandado que se haga. Entonces Moisés mandó pregonar por el cam-*

pamento, diciendo: Ningún hombre ni mujer haga más para la ofrenda del santuario. Así se le impidió al pueblo ofrecer más; pues tenían material abundante para hacer toda la obra, y sobra" (Éxodo 36:5-7).

Comentando sobre el buen espíritu del pueblo de Dios, Elena G White reconoce que "Su devoción, su celo y liberalidad, son un ejemplo digno de imitarse. Todos los que aman el culto de Dios y aprecian la bendición de su santa presencia, mostrarán el mismo espíritu de sacrificio en la preparación de una casa donde él pueda reunirse con ellos. Desearán traer al Señor una ofrenda de lo mejor que posean". *Patriarcas y Profetas*, pág.358.

2. El segundo templo o santuario, es el templo de Salomón. (1 Reyes 6-8)

Por más de 400 años la presencia de Dios se manifestó en el santuario de Moisés, hasta que fue sustituido por el templo de Salomón. El hijo del rey David no escatimó ningún esfuerzo y puso todo su empeño para enseñarnos que **el lugar donde se adora a Dios debe ser siempre lo mejor.**

El rey Salomón contrató a 30.000 hombres que debían turnarse para conseguir materiales de los bosques del Líbano. También empleó a 70.000 cargadores y 80.000 cortadores. Y Supervisaban el trabajo 3.300 oficiales. (2 Crónicas 2:1,2).

Durante siete años continuó este colosal trabajo, hasta que se construyó un templo que era una de las maravillas del mundo. Si en los días de Salomón era apropiada esa enorme inversión de energía y riqueza para erigir un templo nacional para la adoración de Dios, ¿No debiéramos nosotros proveer lo mejor que esté de nuestra parte para los edificios de las iglesias dónde adoramos hoy al Dios de la gloria?

En la actualidad "Muchos actúan como si el Creador del cielo y de la tierra, que hizo todo lo que es bello y hermoso en nuestro mundo, se agradara en ver levantada para él una casa sin orden ni belleza. Algunos edifican para sí mismos casas grandes y cómodas, pero no quieren gastar demasiado en una casa que deben dedicar a Dios." *Testimonios II*, pág.257.

3. El tercer templo que aparece en la Biblia, es el templo de Zorobabel. (Esdras 2-5)

El majestuoso templo de Salomón fue destruido por los ejércitos de Babilonia en el año 586 a.C. Los que retornaron del cautiverio bajo el liderazgo de Zorobabel, empezaron a poner los cimientos del segundo templo que fue mucho más modesto que el anterior, este se completó en el año 516 -515 a.C. durante el reinado de

Darío I el persa, contra toda la fiera oposición de los samaritanos.

Dios, hablando por medio del profeta Hageo señaló que la gloria de este templo sería mayor que la gloria del templo anterior, porque **La grandeza de un templo no depende de su estructura, sino de que en el habite el Dios de la gloria.**

El profeta declara. "Y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos. La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos". (Hageo 2:7,9)

La inspiración agrega que "Al segundo Templo no le fue conferido el honor de ser cubierto con la nube de la gloria de Jehová, pero sí fue honrado con la presencia de Uno en quien habitaba corporalmente la plenitud de la Deidad, de Uno que era Dios mismo manifestado en carne. Cuando el Nazareno enseñó y realizó curaciones en los Atrios Sagrados, se cumplió la profecía gloriosa: él era el 'Deseado de todas las naciones', que entraba en su Templo. Por la presencia de Cristo, y solo por ella, la gloria del segundo Templo superó la del primero". *Conflicto de los siglos, pág.26.*

4. El cuarto templo que la Biblia menciona, es el templo de Herodes (Juan.2:20)

El templo de Zorobabel sirvió al culto divino por más de 500 años hasta que se deterioró y fue necesaria una remodelación. Aproximadamente en el año 20-19 a.C, Herodes el Grande emprendió una gran renovación y expansión del Templo. Éste fue prácticamente derribado y se construyó uno nuevo en su lugar. Este nuevo templo es señalado algunas veces como el Templo de Herodes, pero generalmente se lo siguió llamando Segundo Templo.

Este fue el templo que visitó el joven Jesús cuando solo tenía doce años y que posteriormente cuando inició su ministerio entró en el para purificarlo puesto que se había convertido en una cueva de ladrones.

Este templo nos enseña que **La reverencia es un factor importante cuando adoramos a Dios en su santuario. (Habacuc. 2:20)**

"La casa de Dios es profanada con frecuencia y el sábado es violado por los hijos de los observadores del sábado. En algunos casos aún se les permite correr por la casa, jugar, conversar y manifestar su mal genio en las mismas reuniones donde los santos debieran rendir culto a Dios en la belleza de la santidad. Y el lugar que debería ser santo, y donde debería reinar una quietud santa, y donde debiera haber un orden perfecto, limpieza y humildad, se convierte en una perfecta Babilonia "confusión".

Esto es suficiente para provocar el desagrado de Dios y ahuyentar su presencia de nuestras asambleas". *La Conducción del Niño*, pág.513.

5. El quinto templo al cual se refiere la Biblia, es Nuestro cuerpo como templo de Dios. (1 Corintios 3:16,17; 6:19).

Veamos lo que dice 1 Corintios 3:16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

Aquí el apóstol Pablo nos recuerda que tenemos un elevado destino y propósito; fuimos creados para ser morada de Dios y templo del Espíritu Santo.

Así como el santuario fue dedicado íntegramente a Dios, de la misma manera, **el Señor desea que podamos consagrar a él todo nuestro ser para que sea la morada del Espíritu Santo.** "Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1 Tesalonicenses 5:23)

6. El sexto templo que la Biblia señala, corresponde a la persona de Cristo Jesús, el templo por excelencia. (Juan 2:19-21)

Después de que Jesús purificó el templo de Jerusalén, "Los judíos le preguntaron: ¿Qué señal nos das de tu autoridad para hacer esto?"

"Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo". (Juan 2:18-21)

En este pasaje, Jesús habla de su cuerpo, como verdadero templo de Dios, que sería destruido por los judíos cuando le diesen muerte. No obstante, también se refiere a su gloriosa resurrección.

La analogía entre el templo literal y el cuerpo de Cristo no es tan lejana como podría parecer al principio. El santuario, y después el templo, tuvieron el propósito de ser la morada terrenal de Dios. Allí, por encima del propiciatorio, aparecía el símbolo glorioso de la sagrada presencia permanente de Dios. Pero, como ya lo hizo resaltar Juan 1: 14, **esa misma gloria divina moró en el tabernáculo de carne humana en la persona de nuestro Señor.**

7. El santuario celestial. (Hebreos 8:1,2; Apoc.11:19; 15:5)

Finalmente, el autor de la carta a los Hebreos nos muestra “el verdadero santuario que levantó el Señor y no el hombre”. A ese templo ascendió Cristo después de su resurrección para aplicar los méritos de su expiación en nuestro favor y posteriormente realizar el juicio investigador en beneficio de los santos del Altísimo. (Daniel 7:22)

Así como en el servicio típico, los pecados eran borrados el día de la expiación y el santuario era purificado (Levítico 16), de la misma manera, el Señor borrará los pecados de los registros del cielo y el santuario celestial será purificado. Vea Daniel 8:14 y Hebreos 9:23.

En este contexto, la gran lección con la cual somos confrontados es la relación existente entre la purificación del templo celestial y la santificación de cada uno de nosotros como morada de Dios y templos del Espíritu Santo. En consonancia con este pensamiento la inspiración señala que “Cristo está purificando el templo celestial de los pecados cometidos por el pueblo, y en la tierra nosotros debemos **trabajar en armonía con él y purificar el templo del alma de toda contaminación moral**”. (Review and Herald 11 de febrero 1890.) Que Dios te bendiga.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿Cuáles son los siete templos o santuarios que menciona la Biblia?*
2. *¿Cuál es una de las grandes lecciones que podemos aprender del templo de Salomón?*
3. *¿Por qué el templo de Zorobabel fue más glorioso que el de Salomón?*
4. *¿Qué lección nos enseña el templo remodelado por Herodes?*
5. *¿Cuál es la similitud entre el santuario del desierto y nuestro cuerpo?*
6. *¿Por qué Jesús comparó su cuerpo con un templo en Juan 2:21?*
7. *Mientras Cristo purifica el santuario celestial, ¿En qué debería trabajar todo creyente en esta tierra?*



4

LA PUERTA DEL SANTUARIO Y LA SALVACIÓN

Hola apreciados amigos y hermanos, hoy en nuestro tema del santuario iniciaremos un recorrido desde el atrio hasta el lugar santísimo para observar con más detalle, cada uno de los utensilios que amoblaban el tabernáculo. Antes de ir al Altar de los sacrificios, es necesario que conozcamos las características de la PUERTA por donde se entraba al atrio.

De la descripción que la Biblia hace de esta singular puerta, podemos extraer varias aplicaciones que pueden enriquecer nuestra vida espiritual.

En el libro de Éxodo, en el capítulo 27 y el verso 16 podemos leer “Y para la puerta del atrio habrá una cortina de veinte codos, de azul, púrpura y carmesí, y lino torcido, de obra de recamador; sus columnas cuatro, con sus cuatro basas “. (Éxodo. 27 :16).

“Era de veinte codos de longitud y su altura era de cinco codos, lo mismo que las cortinas del atrio “. (Éxodo. 38 :18).

Delante del tabernáculo, en el centro del atrio, al oriente, estaba la puerta. Esta era una cortina hecha del mismo material que el velo que dividía el Lugar Santo del Santísimo.

Medía 20 codos de ancha (9 metros) y 5 codos de alta (2,25 metros) y estaba sostenida por cuatro columnas.

Esta puerta cobra mucho significado a la luz de las palabras de Jesús: “Yo soy la puerta; el que por mi entrare será salvo “. (Juan. 10 :9).

1. Las medidas.

Las medidas de la puerta nos llaman mucho la atención, ¡nueve metros de ancha!, estas son dimensiones realmente exageradas para una puerta.

Observemos todas las puertas que tenemos a nuestro alrededor y descubriremos que casi todas son más altas que anchas. Esta puerta es singular, es única, es más ancha que alta.

De la anchura de la puerta, podemos inferir la grandeza del amor de Dios diciéndonos que hay entrada para todos; él anhela que todos entremos por la puerta de la salvación. Su amor es tan amplio que todo pecador puede ser alcanzado si no se resiste. Así lo declaró el apóstol Pablo:

“Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cual sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios”. (Efesios. 3: 17-19).

“De la anchura de la puerta deducimos que el amor de Dios hacía el pecador es inmensurable, mientras que por ser su altura mayor que la del hombre, inferimos que se nos exige una ‘justicia mayor’ que la meramente humana, una justicia que sólo el Señor puede proporcionar. ‘Porque os digo que, si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos’. (Mateo. 5 :20). Así es, necesitamos la justicia de Cristo para poder entrar por la puerta de la salvación.

2. La puerta era una cortina.

Esta puerta para entrar al atrio, no era de hierro, ni de metal, ni de madera. Era una cortina que le sugería al israelita un fácil acceso al santuario de Dios. Todos los que quieran venir a la Puerta que es Cristo pueden entrar fácilmente, la salvación no es un asunto tan difícil como muchos creen. Me gusta pensar que es mucho más fácil salvarse que perderse. Para usted apreciado amigo. ¿Qué es más fácil, salvarse o perderse ?, A este interrogante, generalmente la respuesta más obvia es... perderse. Esto nos muestra que la mayoría de los cristianos tiene un concepto equivocado con respecto a la salvación, la ven como algo demasiado complicado y muy difícil de alcanzar.

Quizás, uno de los grandes errores que cometemos los que predicamos y enseñamos el plan de la salvación, es hacer pensar y sentir a la gente que llegar a ser

salvo es algo realmente intrincado.

La salvación empieza a ser un asunto difícil cuando intentamos alcanzarla por nuestros propios méritos. La obra redentora de Cristo es perfecta, completa y poderosa, no solamente por lo que hizo en la cruz, sino también por la obra que realiza hoy en el santuario celestial.

Todos los recursos celestiales han sido volcados a la tierra para procurar nuestra salvación. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16).

3. Esta puerta era la única entrada.

La puerta del atrio, era la única manera de obtener acceso a Dios y al perdón divino. Si alguien quería entrar al santuario debía hacerlo a través de la puerta. ¿por qué había solamente una puerta? ¿Por qué? Así fue la instrucción divina para diseñar dicho acceso al santuario. Solo una.

Los que predicán que los caminos para entrar en el cielo son muchos y diversos, pueden ser hombres populares, y caritativos, pero son "ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo". (Mat. 15 :14).

Cierra tus oídos a todos los confusos sonidos y falsas enseñanzas de esta nueva era; desecha todos los sofismas de los hombres, y escucha solamente la voz de Jesús que dice: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí". (Juan. 14 :6)

Si quieres ser salvo, sólo hay una forma de lograrlo, no existe otra alternativa. "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos. 4 :12).

4. Otro detalle importante es que la puerta debía mirar siempre al oriente.

Cuando los israelitas acampaban, la puerta del atrio se localizaba en la parte oriental. Así los rayos del sol levantándose caían primeramente sobre la puerta, revelando sus colores y enseñando el camino para que se acercara el pueblo a Dios. No había entrada por detrás o por los costados, el que entraba tenía que hacerlo en plena luz. "Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él". (1 Juan. 1 :5).

No es consecuente decir que hemos entrado por esa puerta, que hemos aceptado a Cristo y aún permanecer en las tinieblas. Debemos andar en luz.

El hecho de que la puerta del tabernáculo quedara hacia el oriente, también nos enseña que, si alguno decidía entrar por la puerta, debía darle la espalda al sol; y si alguien decidía adorar al sol; debía darle la espalda a la puerta (Jesús).

Esta verdad se ilustra muy bien en Ezequiel 8:16. “Me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacía el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente”. (Ezequiel. 8 :16).

Hoy es un día oportuno para decidir definitivamente darle la espalda al sol y mantener nuestros ojos fijos en la puerta que es Cristo Jesús.

5. La puerta. ¿abierta o cerrada?

Hemos podido apreciar que la palabra de Dios nos muestra una puerta abierta, ancha y espaciosa invitando a todo pecador a entrar por ella. Pero es pertinente preguntarnos: ¿Hasta cuándo permanecerá abierta la puerta de la salvación?

Es interesante notar que la Biblia también nos enseña que esa puerta muy pronto será cerrada y entonces habrá terminado la oportunidad de salvación.

Cuando Cristo deje de interceder por los hombres culpables, antes de su venida en las nubes del cielo, la puerta de la misericordia será cerrada. Te ruego apreciado amigo, que no te quedes afuera de la puerta que pronto se cerrará para siempre.

“Hay sólo dos posibilidades: Adentro o afuera. Adentro: Salvo, en la fiesta, eternamente. Afuera: Perdido, en la noche, eternamente. ¡¡¡VEN ENTRA!!!



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿Cuál es el mensaje que podemos inferir de las medidas de la puerta?*
2. *¿Qué lección importante nos enseña la cortina de la puerta?*
3. *¿Cómo explicaría Juan 10:9, a la luz del santuario?*
4. *¿Qué nos sugiere una sola puerta como acceso al santuario?*
5. *¿Por qué la puerta del santuario debía mirar siempre al oriente?*
6. *Según Ezequiel 8:16 ¿Cuál sería el equivalente hoy de adorar al sol?*
7. *Encuentre y analice tres pasajes bíblicos, que enseñen que un día la puerta de la gracia se cerrará.*



5

EL ALTAR DEL SACRIFICIO Y SU SIGNIFICADO

Este es el primer mueble que encontramos a la entrada del tabernáculo, y la Biblia lo describe de la siguiente manera:

“Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos. Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán parte del mismo; y lo cubrirás de bronce. Harás también sus calderos para recoger la ceniza, y sus paletas, sus tazones, sus garfios y sus braseros; harás todos sus utensilios de bronce.

Y le harás un enrejado de bronce de obra de rejilla, y sobre la rejilla harás cuatro anillos de bronce a sus cuatro esquinas. Y la pondrás dentro del cerco del altar abajo; y llegará la rejilla hasta la mitad del altar. Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de bronce. Y las varas se meterán por los anillos, y estarán aquellas varas a ambos lados del altar cuando sea llevado.

Lo harás hueco, de tablas; de la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harás”. (Éxodo. 27: 1-8).

1. La posición del altar.

El primer mueble que el pecador debía enfrentar después de haber traspasado la puerta del atrio, era el altar de los sacrificios. ¿Por qué no el arca del pacto con la santa Shekinah, o la fuente de bronce ofreciendo limpieza al pecador?, Por la sencilla razón de que no había otra forma de acercarse a Dios y obtener el perdón de los pecados sino por medio de aquel altar.

No había acceso a Dios sino a través de un sacrificio. Solamente aceptando por la fe el sacrificio de Cristo realizado en la cruz del Calvario, el pecador puede ser aceptado y perdonado.

“Los que creen en él, los que lo aceptan como su expiación, y confían en él como su Salvador personal, serán favorecidos por su justicia, y participarán de su naturaleza divina”. *Sing of the Times, 16 de enero de 1896.*

“Es precioso el pensamiento de que la justicia de Cristo nos es imputada, no por ningún mérito de nuestra parte, sino como don gratuito de Dios”. *Obreros Evangélicos, pág.169*

La posición del altar nos enseña que todo pecador debe ir rendido hoy al pie de la cruz, antes que pueda gozar de los beneficios del ministerio intercesor de nuestro gran Sumo Sacerdote en el santuario celestial.

Los pecadores que no están dispuestos a aceptar la sangre de Cristo no reciben el perdón de sus pecados, y quedan sujetos a la ira de Dios. Juan escribió: “El que cree en el Hijo tiene la vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”. (Juan 3 :36)

2. El fuego del altar del sacrificio.

El fuego que ardía en el altar del sacrificio descendió de Dios mismo, el día de la inauguración del santuario.

“Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros”. (Lev. 9 :24).

“Según la tradición judía, el fuego sagrado que en esa ocasión descendió del cielo fue conservado al menos hasta la destrucción del templo de Salomón, y quizá durante más tiempo aún”. *1 Comentario Bíblico Adventista, pág.760.*

Este era fuego santo y estaba destinado para uso exclusivo del santuario. No debía utilizarse fuego diferente para el servicio de Dios. El fuego que ardía en el candelabro y en el altar del incienso fue tomado del altar del sacrificio. (Lev. 16 :12-13).

Los elementos destinados por Dios para un uso sagrado, no pueden ser utilizados por nosotros de una manera “común” o descuidada. Esto fue lo que no entendieron Nadab y Abiú, los hijos de Aarón, cuando ofrecieron fuego extraño.

“Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos

fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová". (Lev. 10 :1-2).

"En el atrio de la congregación había fogones donde los sacerdotes se preparaban la comida, y quizá Nadab y Abiú tomaron su fuego de allí". *1 Comentario Bíblico Adventista, pág.760.*

"Dios quiso enseñar al pueblo que debía acercarse a él con toda reverencia y veneración y exactamente como él indicaba. El Señor no puede aceptar una obediencia parcial. No bastaba que en el solemne tiempo del culto *casí* todo se hiciera como él había ordenado.

Dios ha pronunciado una maldición sobre los que se alejan de sus mandamientos y no establecen diferencia entre las cosas comunes y las santas. (Isaí. 5 :20-24).

Nadie se engañe a si mismo con la creencia de que una parte de los mandamientos de Dios no es esencial, o que él aceptará un sustituto en reemplazo de lo que él ha ordenado. Si el hombre elige cualquier otro camino que no sea el de la estricta obediencia, encontrará que su fin son caminos de muerte. (Prov. 14 :12)". *Patriarcas y Profetas, pág.375*

El sacrificio del cordero realizado sobre el madero del Calvario, encendió en nuestros corazones un fuego que Jamás se apagará. El fuego de la salvación arderá continuamente en nuestras vidas transformadas, y por las edades sin fin, recordaremos y alabaremos al Cordero que fue inmolado y consumido por el fuego del altar. (Apoc. 5 :11-13).

3. El cordero que era traído al altar.

Desde una hora muy temprano en la mañana, se podía ver al israelita que había pecado, caminando con su víctima viva hacia el altar del sacrificio.

Después de haber traspasado esa puerta ancha, se encuentra en el atrio frente al altar.

Un sacerdote se le acerca. ¿Qué le pasa a usted ?, le pregunta el sacerdote. El hombre tartamudea. 'yo... yo he pecado... y... Dios... debe... castigar.' Si, dice el sacerdote, entonces debe venir acá.

Veo que ya trajo una víctima, dice el sacerdote al hombre con la oveja. Si, ya sabía que debía traerla. ¿Es verdad que este animal debe morir? Así es, porque sin derramamiento de sangre no hay posibilidad de remisión. (Hebreos 9:22).

¡Pero este animal es inocente! y mis hijos lo quieren tanto... Esta oveja no hizo ningún mal, ¿cierto? Correcto. Pero un culpable nunca puede ocupar el lugar de otro culpable. Por su pecado usted perdió el derecho a su vida. Ahora usted debe morir, o un sustituto inocente en su lugar.

Ahora ponga sus manos sobre la cabeza de este cordero. Así reconoce que usted es culpable, y el cordero inocente. Muerto el cordero, usted queda libre e inocente tal como él era antes.

Ahora el israelita pone sus manos temblorosas sobre la cabeza del animal y confiesa sus pecados al Dios del cielo. El sacerdote le pasa al penitente un tremendo cuchillo muy afilado para que el oferente degüelle la inocente víctima.

El Pecador levanta su mano, entierra el cuchillo en el cuello del cordero y entonces fluye la sangre que es recogida en un tazón por el sacerdote para ser manipulada fuera y dentro del santuario. Es terrible ver la agonía del cordero desangrándose lentamente. Y sin embargo, con un suspiro profundo, y alzando un momento los ojos al cielo, el israelita siente como si una gran carga cayera de sus hombros... El cordero murió en lugar de él. Y le será perdonado su pecado. (Lev. 4).

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros lo tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Más él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”. (Isaí. 53 :4,5,7).

El altar del sacrificio nos enseña que podemos tener vida eterna por la muerte del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿Cuál es la gran verdad soteriológica que nos sugiere la posición del altar de los sacrificios?*
2. *¿Cuál es la diferencia entre el fuego del altar y el fuego extraño?*
3. *¿En qué consistió el pecado de Nadab y Abiú?*
4. *¿De dónde era tomado el fuego que ardía en el candelabro y en el altar del incienso? ¿Qué es lo que esto nos enseña?*
5. *Según Isaías 5:20-24. ¿Cuál es la maldición que Dios ha pronunciado sobre los que no establecen diferencia entre las cosas comunes y las santas?*
6. *¿De qué manera se transferían los pecados al santuario?*
7. *¿Quién mataba el cordero para ser ofrecido en el altar? ¿Qué nos enseña esto en relación con la muerte de Cristo?*



6

LA FUENTE DE AGUA

La fuente bronce, o lavacro era el segundo mueble en el atrio del tabernáculo. Estaba entre el altar del sacrificio y el lugar santo. Veamos la descripción bíblica en Éxodo 30:17-21.

“Habló más Jehová a Moisés diciendo: Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavar; y la colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua. Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos las manos y los pies. Cuando entren en el tabernáculo de reunión, se lavarán con agua, para que no mueran; y cuando se acerquen al altar para ministrar, para quemar la ofrenda encendida para Jehová,

Se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por sus generaciones”. (Éxodo. 30 :17-21).

1. Fue hecha de los espejos de las mujeres.

“También hizo la fuente de bronce y su base de bronce, de los espejos de las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión”. (Éxodo. 38 :8).

Puesto que no se registra ninguna orden de Moisés que dispusiera que las mujeres entregaran sus espejos, ellas deben de haberlos ofrecido con un loable espíritu de consagrada abnegación. Ellas renunciaron a sus espejos para beneficiar la obra de Dios.

Es evidente que los espejos eran de gran valor para sus dueñas, y su dedicación

a Dios fue un excelente ejemplo de consagración con sacrificio (Mat. 26 :6-13). Estas piadosas mujeres estimaban más el adorno del espíritu que el adorno de la apariencia externa. (1 Pedro. 3 :1-5).

Su dádiva testificaba que amaban más a Dios que lo que se amaban a sí mismas.

Dios nos pide hoy que renunciemos a nuestro yo, que le entreguemos los espejos de nuestra indiferencia, nuestra tibieza, nuestra mundanidad, nuestra suficiencia, nuestro orgullo, nuestro egoísmo; en fin, todo lo que hace que nuestra atención se mantenga centrada en nosotros mismos.

Si le damos a él todo lo que tenemos, lo tomará y lo convertirá en algo valioso y precioso. Si le damos a él hoy nuestro corazón, lo transformará, lo ennoblecerá y lo usará para su gloria y alabanza.

Así como las mujeres entregaron sus espejos, el Señor nos dice hoy: Dame hijo mío tu corazón.

2. Otro aspecto importante de la fuente, es lo referente a sus medidas.

No se nos dice la forma ni el tamaño de la fuente; tampoco se nos dice como fue llevada por el desierto. El silencio de las Escrituras sobre puntos como éstos es tan significativo como divino. No hay descuido, ni olvido por parte de Dios, más bien nos parece una forma intencionada de transmitir un mensaje o una enseñanza.

Los demás muebles todos están descritos minuciosamente en cuanto a su anchura, su longitud, su altura, etc. Pero en las instrucciones de Dios a Moisés referentes a la fuente, estos detalles se omiten. Y nos preguntamos ¿Por qué no se dice nada sobre las medidas de la fuente?

La obra de transformación, conversión y santificación obrada en nuestras vidas por el Espíritu Santo, es incalculable, no puede ser medida en términos humanos, esta obra tiene alcances eternos e infinitos.

Fue justamente esta misma verdad la que quiso enseñar Jesús a Nicodemo cuando le dijo: "El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu". (Juan 3 :8).

Así sucede con la obra del Espíritu Santo en el corazón. Es tan inexplicable como los movimientos del viento.

Aunque el viento mismo es invisible, produce efectos que se ven y sienten. Así también la obra del Espíritu en el alma se revelará en toda acción de quien haya sentido su poder salvador.

3. La fuente estaba llena de agua.

Uno de los elementos más valorados en el desierto, y con el cual los israelitas deseaban ansiosamente tener contacto, era con el agua. Agua que no solamente saciaba su sed, sino que también podía limpiar y refrescar sus cuerpos polvorientos y sudorosos.

El agua que se encontraba en la fuente, había sido colocada allí exclusivamente para que los sacerdotes se bañaran las manos y los pies antes de officiar en el lugar santo; donde entraban para aderezar las lámparas del candelabro, quemar el incienso o cambiar el pan de la proposición los sábados.

El agua dentro del contexto bíblico tiene por lo menos tres significados muy reveladores: veamos:

- a. El agua en la fuente de bronce, nos habla del poder de la palabra de Dios para limpiarnos y santificarnos. Jesús dijo que el pámpano que da fruto necesita ser limpiado, para dar más fruto; y les aseguró a sus discípulos: "Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado". (Juan. 15 :2-3).

Cuando David buscaba una respuesta para mejorar la juventud de su tiempo, preguntó: "¿Con qué limpiaré el joven su camino?", y la respuesta no se hizo esperar, "con guardar tu palabra". (Sal. 119 :9).

Pablo escribiendo a los Efesios del amor de Cristo por su iglesia declara: "Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha". Efe. 5 :26-27).

Y por medio del profeta Ezequiel, Dios nos regala esta refrescante promesa: "Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré". (Ezequiel. 36 :25).

- b. El agua de la fuente también es símbolo de la obra santificadora del Espíritu Santo efectuada en nuestras vidas. Así lo expresa el apóstol Pablo:

“Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. (1 Corintios. 6 :11).

En el mensaje que Dios envió a su pueblo por medio del profeta Isaías, relacionó el derramamiento del agua con el derramamiento del Espíritu Santo.

“Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos”. (Isaí. 44 :3).

Mientras los judíos celebraban la fiesta de las cabañas, Jesús se puso en medio de ellos y dijo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”. (Juan. 7 :37-39).

“¿Por qué compara Jesús al Espíritu Santo con el agua? Porque en ellos hay procesos y características sorprendentemente análogos:

Primero, el agua satisface “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía”. (Sal. 42 :1).

Lo que el agua es al cuerpo sediento, es el Espíritu Santo al alma con sed. Sólo aquí hay satisfacción eterna. Así como nada puede sustituir al agua limpia, tampoco hay nada que pueda reemplazar al Espíritu Santo.

- c. En tercer lugar, en el agua de la fuente podemos ver simbolizado a nuestro bendito Salvador. E..l “agua viva” por excelencia que puede satisfacer al más sediento pecador. Así se presentó Cristo para la sedienta mujer samaritana. “Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”. Juan. 4 :14).

“El que trate de aplacar su sed en las fuentes de este mundo, bebe tan sólo para tener sed otra vez. Por todas partes, hay hombres que no están satisfechos. Anhelan algo que supla la necesidad del alma. Un solo Ser puede satisfacer esta necesidad. Lo que el mundo necesita, ‘El Deseado de todas las gentes’, es Cristo. La gracia divina, que él solo puede impartir, es como agua viva que purifica, refrigera y vigoriza el alma”. *El Deseado de Todas las Gentes. Pág.157.*

“El clamor que Cristo dirige al alma sedienta sigue repercutiendo, y llega a nosotros con más fuerza que a aquellos que lo oyeron en el templo en aquel último día de la fiesta. El manantial está abierto para todos. A los cansados y exhaustos se ofrece la refrigerante bebida de la vida eterna. Jesús sigue clamando: ‘Si alguno tiene sed, venga a mí y beba’. ‘Y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida gratuitamente’. *El Deseado de Todas las Gentes*, pág.418.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *Los sacerdotes debían bañarse las manos y los pies antes de entrar al lugar santo. ¿Qué nos sugiere esto a nosotros?*
2. *Las mujeres renunciaron a sus espejos de bronce para hacer el lavacro. ¿A qué podemos renunciar nosotros hoy para hacer progresar la obra de Dios?*
3. *¿Qué ocurriría si le entregamos a Cristo todo lo somos y tenemos?*
4. *¿Por qué no se dice nada sobre las medidas de la fuente?*
5. *¿Cómo la Palabra de Dios, puede ser un agente purificador en nuestras vidas?*
6. *Según Isaías 44:3,4 ¿Qué similitudes podemos encontrar entre el agua y el Espíritu Santo?*
7. *¿De qué manera esta fuente de agua nos habla del bautismo y de la resurrección de Cristo?*



7

LA MESA DE LOS PANES I

Después de haber estudiado los muebles que se encontraban en el atrio, a continuación, abordaremos el estudio del mobiliario que estaba ubicado, en el lugar santo: Es decir, La mesa para los panes de la proposición, el candelabro y el altar del incienso.

Iniciemos investigando lo que la Biblia dice sobre la mesa de los panes: En el libro de Éxodo capítulo 25:23-30 se describe la mesa así:

“Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. (Hemos dicho ya que un codo equivale a 45cms). Y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor. Le harás también una moldura alrededor, de un palmo menor de anchura, y harás a la moldura una cornisa de oro alrededor.

Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas. Los anillos estarán debajo de la moldura, para lugares de las varas para llevar la mesa.

Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa. Harás también sus platos, sus cucharas, sus cubiertas y sus tazones, con que se libará; de oro fino los harás. Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mi continuamente”. (Éxodo. 25 :23-30).

Al entrar en el santuario, esta mesa estaba a la derecha, o sea al lado norte del lugar santo.

1. En primer lugar, la Biblia dice que La mesa estaba hecha de madera de acacia cubierta de oro.

Hay hermosas correspondencias espirituales entre esta mesa del santuario y la persona de nuestro Señor Jesucristo, algunos escritores han sugerido que, así como la mesa estaba compuesta de dos materiales, madera de acacia y oro, Así en Jesús conviven dos naturalezas, La divina y la humana, que la madera de acacia simboliza su Humanidad y el oro su Divinidad.

La madera de acacia o sittim era una de las más finas, duras y resistentes. Esta madera "incorruptible", difícil de ser penetrada o destruida por cualquier insecto, representa la humanidad perfecta de nuestro Señor, y el oro puro, es símbolo de su divinidad.

La naturaleza humana de Jesús, no es una naturaleza de cualquier clase; a lo largo de su vida terrenal se mostró fuerte, firme e incorruptible, fue sin pecado.

"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". (Heb.4 :15).

Él, aunque murió, su cuerpo no conoció la corrupción Porque David dice de él: "Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción". (Sal 16 :10).

Por otra parte, podemos ver simbolizada la divinidad del unigénito de Dios en el oro puro que cubría la madera de la mesa.

¿Qué misterios están encerrados en esta maravillosa combinación? Nuestro Corazón debe estar alerta, nuestra mente receptiva y nuestros pies andar suave y reverentemente mientras nos acercamos para contemplar a la persona gloriosa de Cristo en esta mesa del lugar santo.

Su naturaleza humana era perfecta como lo era su divinidad. Era Hijo del hombre, tanto como Hijo de Dios.

De este mueble del santuario emerge la verdad gloriosa del Cristo Divino-Humano.

"En su calidad de Hombre, Jesús poseía un cuerpo humano semejante al nuestro. Físicamente era como cualquier hombre (Mat. 26 :38). Poseía las facultades corporales, espirituales y emocionales de un hombre. Había nacido de mujer y crecido como todo niño normal. (Lucas. 2:5, 7, 52).

Él era varón de dolores (Isaí. 53). Pero, aunque era hombre, no estaba atado a la depravación o a actos pecaminosos hereditarios (Juan 8 :46).

Este Hombre sin igual es una persona Divino-Humana; aunque dotado de naturalezas separadas y distintas, ambas están misteriosamente unidas. Como humano Jesús conoce todas nuestras necesidades, y como Dios él también puede suplirlas". *Semblanzas de Jesús, pág.253.*

"Dejando de lado su manto real y su corona regia, Cristo vistió su divinidad con humanidad... Cristo no pudiera haber venido a esta tierra con la gloria que tenía en las cortes celestiales. Los seres humanos pecaminosos no podrían haber soportado el cuadro. Él veló su divinidad con el manto de la humanidad, pero no abandonó su divinidad". *Reviv and Herald, 15 de junio de 1905.*

¿Fue cambiada la naturaleza humana del hijo de María en la naturaleza divina del Hijo Dios? No, Las dos naturalezas fueron combinadas misteriosamente en una persona, el Hombre Cristo Jesús. En él habitó corporalmente toda la plenitud de la divinidad" (Colosenses 2:9)

Así como en el santuario no había otro mueble con las características de la mesa, en el universo entero tampoco existe otro ser como Jesucristo; con dos naturalezas fusionadas en un solo ser.

Jesús, el Dios-Hombre es único en su especie, no existe otro como él, 100% divino y 100% humano. El testimonio que nos presenta el Nuevo Testamento con respecto a la humanidad y a la divinidad de Cristo, es claro y contundente. "El verbo era Dios" (Juan. 1 :1). "Y aquel verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros (Juan. 1 :14).

En la mesa que se encontraba en el santuario, hecha de madera de acacia y cubierta de oro puro, podemos ver claramente al Dios que se hizo totalmente humano para entendernos; pero que permaneció siendo totalmente divino para salvarnos.

2. Un segundo aspecto que vale la pena destacar, es que la mesa es un símbolo del trono de Dios en el lugar santo.

¿De qué manera podemos relacionar el trono de Dios con la mesa de los panes?

Empecemos diciendo, que Jesús mismo, quien le reveló a Moisés el diseño del santuario, estableció una relación estrecha entre la "mesa" y el "trono" cuando dijo a sus discípulos: "Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,

para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel". (Lucas. 22 :29-30).

La Biblia nos enseña que después de haber ofrecido su sacrificio en la cruz, Cristo resucitó y ascendió al santuario celestial donde se sentó a la diestra del trono de Dios. Veamos lo que dice Hebreos 1:3:

"El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, Habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la majestad en las alturas". (Hebreos. 1 :3). Y el apóstol agrega:

"Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios". (Hebreos. 12 :2).

Este trono de Dios es el mismo trono del Hijo. "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono". (Apocalipsis. 3 :21).

Relatando una de sus visiones, Elena G. White nos dice lo siguiente sobre este mismo asunto:

"Vi un trono, y sobre el se sentaba el Padre y el Hijo... Vi al Padre levantarse del trono y en un carro de llamas entró en el lugar santísimo, al interior del velo, y se sentó. Entonces Jesús se levantó del trono, y la mayoría de los que estaban postrados se levantaron con él.

Después de eso, un carro de nubes, cuyas ruedas eran como llamas de fuego, llegó rodeado de ángeles, adonde estaba Jesús. El entró en el carro y fue llevado al lugar santísimo, donde el Padre estaba sentado". *Primeros Escritos, pág.54,55.*

Hablando del inicio de la segunda fase del ministerio de Cristo en el lugar Santísimo, el libro *Primeros Escritos* comenta: "Jesús se levantó, cerró la puerta del lugar santo, abrió la que da al santísimo y pasó detrás del segundo velo, donde está ahora al lado del arca y adonde llega la fe de Israel". *Primeros Escritos, pág.54.*

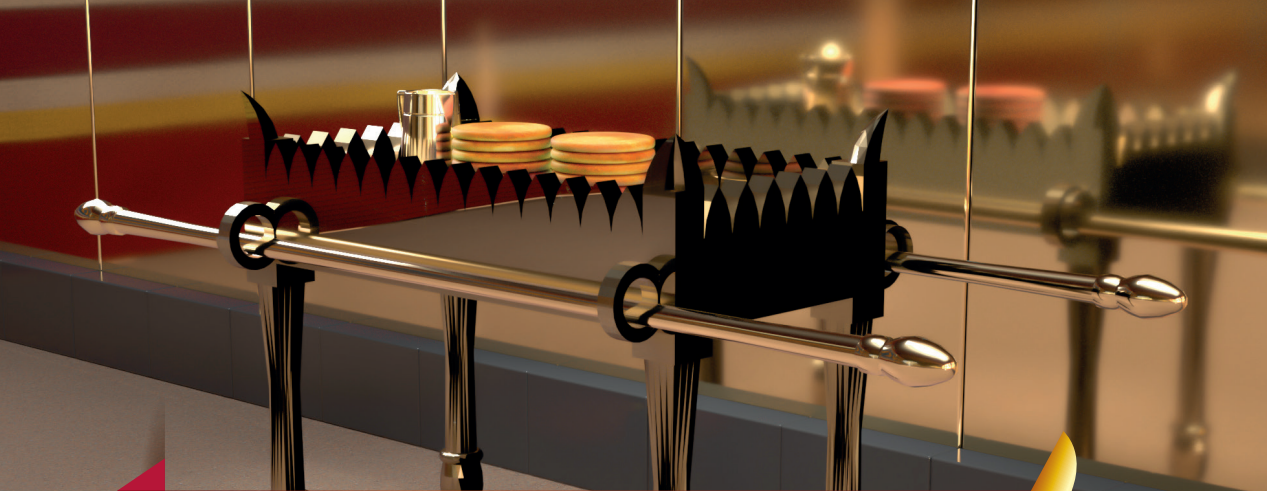
Estos pasajes nos enseñan que el santuario celestial, donde ministra nuestro Sumo Sacerdote, tiene dos compartimentos; y que Cristo Jesús cuando ascendió en el año 31 de nuestra era, inició la primera fase de su ministerio en el lugar santo, donde se sentó a la diestra del trono de Dios.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿De qué manera nos revela la mesa, la naturaleza de Cristo?*
2. *¿Cómo se evidencia en la Biblia la naturaleza humana de Cristo?*
3. *Busque tres textos bíblicos que hablen de la naturaleza divina de Jesús.*
4. *Investiguen el significado de estas dos palabras griegas (omoioima - isos) para entender mejor la naturaleza de Cristo.*
5. *Ahora busquen el significado del término Unigénito (monogénés) de Juan 3:16. ¿Qué nos enseña este texto de la naturaleza de Cristo?*
6. *¿De qué manera podemos relacionar el trono de Dios con la mesa de los panes?*
7. *¿Cómo revela la mesa de los panes en el lugar santo, la entronización de Cristo después de su ascensión?*



8

LA MESA DE LOS PANES II

Hemos dicho en la primera parte que, la mesa es un símbolo del Cristo divino-humano, y que la mesa representa el trono de Dios en el lugar santo.

- 1. La Biblia también nos enseña que La mesa tenía una doble corona. Veamos lo que dice en Éxodo 25:24-25.** “Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. (Hemos dicho ya que un codo equivale a 45cms). Y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor. Le harás también una moldura alrededor, de un palmo menor de anchura, y harás a la moldura una cornisa de oro alrededor.

Esta doble corona de la mesa, pareciera sugerirnos la idea de que la glorificación de Cristo cuando ascendió al lugar santo, consistió en su doble coronación como Rey y Sacerdote.

“La extraordinaria importancia tipológica de la mesa no puede descartarse, porque en primer lugar su descripción aparece inmediatamente después de la descripción del arca del pacto (Éxodo.25 :10-30), y además por el hecho dramático de que es el único mueble del santuario con dos coronas.

Esta mesa estaba recubierta totalmente de oro. La parte superior de la mesa estaba rodeada por dos coronas o cornisas. (Éxodo. 25 :24-25).

El altar del incienso, la mesa de los panes y el arca del pacto son los únicos muebles del tabernáculo para los cuales Dios ordenó que se los rodeara con coronas. (Éxodo. 25 :11, 24, 25; 37: 25,26).

Que la corona sea un símbolo de entronización y glorificación está ampliamente atestiguado por las Escrituras (2 Reyes. 11 :12; 2 Samuel. 1 :10; 12 :30; 2 Crónicas. 23 :11; Esther 1 :11; 2 :17; 1 Pedro. 5 :4; Apocalipsis. 4 :4,10). Por ejemplo, en Apocalipsis 4:4, leemos: Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

El arca del testimonio tiene una corona (Éxodo. 25 :11), el altar de oro también tiene una corona (Éxodo. 37 :26), pero para nuestra sorpresa, la mesa de la presencia tiene dos coronas y este hecho reclama nuestra consideración.

Refiriéndose a Cristo, la Palabra de Dios dice: el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. (Hebreos 1:3)

¿Qué quiere decir que Cristo 'se sentó'? 'Se sentó a la diestra de la majestad de las alturas' (Hebreos 1 :3). Es decir, que fue 'entronizado' ya que esa es una expresión técnica para coronación (2 Reyes. 11 :12-19).

Obsérvese que Jesús mismo pidió ser 'glorificado'. 'Ahora pues, Padre glorificame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese'. (Juan. 17 :5).

La glorificación ocurre en algún momento antes de pentecostés, ya que esta es la evidencia de su glorificación. 'Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado". (Juan. 7 :39). *Salim Japas. El Trono de Dios en el Lugar Santo, (Sin publicar), pág.8.*

"La ascensión de Cristo al cielo fue la señal de que sus seguidores iban a recibir la bendición prometida... Cuando Cristo entró por los portales celestiales, fue entronizado en medio de la adoración de los ángeles.

Tan pronto como esta ceremonia hubo terminado, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en abundantes raudales, y Cristo fue de veras glorificado con la misma gloria que había tenido con el Padre, desde toda la eternidad.

El derramamiento pentecostal era la confirmación del cielo de que el Redentor había iniciado su ministerio celestial. De acuerdo con su promesa, había enviado

el Espíritu Santo del cielo a sus seguidores como prueba de que, como sacerdote y Rey, había recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, y era el Ungido sobre su pueblo". *Hechos de los apóstoles, pág. 31,32.*

La mesa ubicada en el lugar santo con una doble corona, nos señala a Cristo entronizado y glorificado en el cielo. Coronado como Rey y Sacerdote, así como lo era Melquisedec. Rey y Sacerdote. (Hebreos 7:1-3).

Fue su humanidad perfecta y su sacrificio expiatorio lo que lo calificó para ser no solamente Rey, sino también nuestro Sumo Sacerdote.

"Pero veamos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por nosotros". (Hebreos 2:9).

Las dos coronas de la mesa ubicada en el lugar santo, señalan a Cristo Jesús coronado como Rey y Sacerdote en el momento de su ascensión al lugar santo del santuario celestial.

2. Otro aspecto importante que vale la pena destacar es sobre los panes. Se dice que estaban hechos de harina fina.

Para hacer este pan sagrado, los coatitas debían seleccionar el mejor grano de trigo, que luego procedían a trillar y moler hasta alcanzar una harina muy fina, la cual amasaban cuidadosamente, y el proceso final, consistía en hornear las tortas sobre las brasas. Entonces estaba listo el pan para ser colocado delante de la presencia de Jehová. Todo este proceso para hacer del pan de la proposición una ofrenda perfecta, nos hace pensar en el proceso que sufrió nuestro Salvador para llegar a ser el "pan Vivo".

"Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo". (Juan. 6 :48-51).

Anunciando su muerte y su resurrección, Jesús declaró lo siguiente: "De cierto, de cierto os digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto". (Juan. 12 :24).

Así como el grano de trigo, nuestro señor fue cortado, trillado, molido, amasado y muerto por nuestros pecados. "Más él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos

nosotros curados. (Isaí. 53 :5).

De esta manera, cada pan nos habla de los sufrimientos que Cristo padeció para que nosotros pudiéramos encontrar en él, el pan de vida para nuestras almas.

La Biblia también indica que estos panes eran renovados cada sábado.

“Según el Talmud, el pan de la proposición era quitado una vez por semana, el día sábado, por cuatro sacerdotes. Dos sacaban el pan, y dos los vasos de incienso.

Cuando estaban listos para sacar el pan y los vasos, entraban cuatro sacerdotes del nuevo turno que iniciaba el servicio, llevando el nuevo pan y dos vasos de incienso. Los que traían el nuevo pan se colocaban al lado norte, mirando hacia el sur; los que sacaban el pan, se ponían al lado sur, mirando hacia el norte.

Cuando un sacerdote quitaba los panes, el que estaba en frente ponía los nuevos. Se tenía cuidado de no quitar lo viejo hasta que lo nuevo estuviera listo para ser colocado. De esta manera siempre había pan sobre la mesa. Por esa razón se habla del pan de la presencia. El pan viejo era entonces comido por los sacerdotes como la porción que les pertenecía. Lo hacían dentro del recinto sagrado del santuario. Fue de este pan del que Abimelec dio a David y a sus hombres.

“El sacerdote respondió a David y dijo: No tengo pan común a la mano, solamente tengo pan sagrado; pero lo daré si los criados se han guardado a lo menos de mujeres. Y David respondió al sacerdote, y le dijo: En verdad las mujeres han estado lejos de nosotros ayer y anteayer. Así el sacerdote le dio el pan sagrado, porque allí no había otro pan sino los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de la presencia de Jehová, para poner panes calientes el día que aquellos fueron quitados” (1Sam. 21 :4-6), (Mat. 12 :3-4).

“Este pan con frecuencia era llamado ‘pan de la presencia’, y simbolizaba a Cristo, el verdadero Pan de Vida (Juan 6 :51). El pan también daba testimonio de que Israel dependía constantemente de Dios para que él supliera todas sus necesidades, tanto espirituales como temporales (Mateo 6: 31-34) la mesa estaba siempre puesta; su provisión se renovaba todas las semanas.

No hay más que un corto paso entre la mesa del Señor en el santuario y la mesa del Señor en el N.T. Los sacerdotes participaban del pan que representaba a Aquel que descendió del cielo; nosotros comemos del pan que Cristo afirmó ser su cuerpo.” (1Corintios. 11 :23-24), declara: Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y

habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

Toda la semana el pan estaba puesto en la mesa, pero el sábado había pan fresco en el templo del Señor. De la misma manera, a lo largo de toda la semana, comemos del pan de la palabra de Dios; pero ¡qué privilegio tenemos el día sábado!, asistimos al lugar santo (la iglesia), donde somos alimentados con pan fresco, y renovamos nuestros votos de consagración a quien reconocemos como nuestro Creador, Sustentador y Salvador.

Alabemos a Dios porque ha provisto el alimento perfecto para nuestras almas. Sin alimento material, sería imposible sobrevivir físicamente; sin Jesús y su palabra es imposible subsistir espiritualmente.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿En qué se diferencia la mesa del arca, y del altar del incienso?*
2. *¿Qué nos sugiere la doble corona de la mesa en el lugar santo?*
3. *Indique dos ejemplos bíblicos que presenten la corona como un símbolo de entronización y glorificación.*
4. *¿Cuál fue el resultado de la glorificación de Cristo en el cielo?*
5. *¿De qué manera la harina de los panes, representa el sacrificio de Cristo?*
6. *Los panes eran renovados cada sábado. ¿Qué podemos aprender de esta acción?*
7. *¿Qué otra verdad, nos enseñan los panes de la mesa de la proposición?*



9

EL CANDELABRO I

El segundo mueble del lugar santo era el candelabro, este estaba hecho de oro puro y ubicado al lado sur, frente a la mesa de los panes de la proposición. Hay verdades profundas y preciosas prefiguradas en este candelabro, en las cuales podemos meditar con gozo y bendición.

Hablando del simbolismo en relación con los muebles del santuario, Salim Japas, comenta: "Todo mueble al que se le dé un uso exclusivamente religioso y toda actividad cültica que encierre en su estructura o en su función un significado espiritual presente, pueden considerarse *simbólicos*. Si además de lo indicado proyectan o anticipan una bendición futura, constituyen un *tipo* religioso, el cual estrictamente definido es una prefiguración de la economía de la salvación del Nuevo Testamento en los hechos y las personas del Antiguo Testamento.

Todos los muebles del santuario del desierto encuadran perfectamente dentro de la doble caracterización que hemos dado de símbolo y tipo". *Cristo en el Santuario*, pág.26.

Veamos la descripción bíblica en Éxodo 25:31-40

"Harás además un candelabro de oro puro; labrado a martillo se hará el candelabro; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo. Y saldrán seis brazos de sus lados; tres brazos del candelerero a un lado, y tres brazos al otro lado. Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, una manzana y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en otro brazo, una manzana y una flor; así en los seis brazos que salen del candelerero; y en la caña central del candelerero cuatro copas en forma de flor de almendro, sus manzanas y sus flores.

Habrá una manzana debajo de dos brazos del mismo, otra manzana debajo de otros dos brazos del mismo, y otra manzana debajo de los otros dos brazos del mismo, así para los seis brazos que salen del candelero. Sus manzanas y sus brazos serán de una pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, de oro puro. Y le harás siete lamparillas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante. También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro. De un talento de oro fino lo harás, con todos estos utensilios.

Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte". ( xodo. 25 :31-40).

1.  Cu ntos brazos tenía el candelabro?

"Según la representación del candelabro en el arco de Tito, y de acuerdo con lo que dice Josefo (*Antigüedades iii, 6,7*), El 'candelabro' tenía una columna central de la cual se desprendían hacia los lados, tres pares de ramales que alcanzaban hasta un mismo nivel". *1 Comentario Bíblico Adventista, pág.650.*

 xodo 25:32 declara: Tendr  seis brazos, tres de cada lado. El tronco del centro se llamaba su "caña", donde la palabra es en singular, distinguiéndola de los seis brazos. Su lugar en el centro nos muestra su preeminencia y hermosura, nos hace acordar de la verdad enseñada magistralmente por Jesús acerca de la permanencia.

"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanec is en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada pod is hacer". (Juan. 15 :4-5).

Así como los seis brazos dependían o estaban conectados a la "caña" o tronco central del candelabro, los pámpanos o ramas para que se mantengan con vida y llevan mucho fruto, deben permanecer conectados a la vid. Tal es la unión o conexión que debe existir entre el creyente y Cristo Jesús.

"Esta unión con Cristo, una vez formada, debe ser mantenida... Este no es un contacto casual, ninguna unión que se realiza y se corta luego. El sarmiento llega a ser parte de la vid viviente. La comunicación de la vida, la fuerza y el carácter fructífero de la raíz a las ramas se verifica en forma constante y sin obstrucción. Separado de la vid el sarmiento no puede vivir.

Así tampoco, dijo Jesús, pod is vivir separados de m . La vida que habéis recibido de mí puede conservarse únicamente por la comunión continua. Sin mí, no pod is

vencer un sólo pecado, ni resistir una sola tentación. El estar en Cristo significa recibir constantemente de su Espíritu, una vida de entrega sin reservas a su servicio. El conducto de comunicación debe mantenerse continuamente abierto entre el hombre y su Dios. Como el sarmiento de la vid recibe constantemente la savia de la vid viviente, así hemos de aferrarnos a Jesús y recibir de él por la fe la fuerza y la perfección de su propio carácter". *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 630.

En cierta ocasión la mamá de Pedrito le advirtió que no jugara más con la pelota junto al manzano del patio de la casa; pues podría echar a perder el primer fruto que el árbol había producido.

Mientras ella salió para comprar algunos víveres, ocurrió lo inesperado, la pelota de Pedrito hizo contacto con la manzana y ésta cayó. El niño preocupado, tomó un hilo casi invisible con el cual amarró y adhirió nuevamente el fruto a la rama. Con el transcurrir del tiempo, la mamá de Pedrito empezó a notar que la manzana no tenía la mejor apariencia, y el fruto se estaba tornando amarillento, fue entonces cuando descubrió que este no estaba adherido al árbol naturalmente. ¿Cómo es nuestra unión con Cristo?, ¿estamos realmente conectados con la Vid Verdadera, o nuestra comunión con él es solo aparente?

Los seis brazos del candelero estarían incompletos e imperfectos si no fuera por la caña central que los sostenía. Era por medio de ésta que recibían el aceite que les permitía brillar en el santuario de Dios. De la misma manera, el cristiano que permanezca conectado a Cristo, recibirá el aceite celestial que le permitirá brillar en este mundo de tinieblas y además llevará mucho fruto. "Y el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley". (Gálatas. 5:22,23).

2. También se nos dice que el candelero era de oro puro.

Vale la pena destacar que, en su mayoría, los muebles del santuario estaban hechos de madera de acacia recubiertos de bronce o de oro; sin embargo, es importante notar que cuando Dios ordenó a Bezaleel hacer este artefacto, insistió en que debía fabricarse de oro puro; sin ninguna mezcla de madera, ni de bronce u otro material diferente.

De ésta manera el candelero llegó a ser uno de los instrumentos más perfectos, hermoso y bello de todo el mobiliario. Esto parece señalarnos "el más hermoso de los hijos de los hombres" (Salmo. 45 :2), y el "puro" (1 Juan. 3 :3); al "Santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos". (Hebreos 7:26).

“Como hombre, Jesús fue el más bello de los hombres. Él fue el incomparable e insustituible. Él era hermoso por la hermosura de su carácter, la bondad de sus atributos, el encanto de su personalidad, y la santidad de su vida”. *Semblanzas de Jesús, pág. 213.*

En el candelero de oro puro podemos espaciarnos contemplando el tesoro más hermoso que el cielo nos envió: Jesucristo. Jesucristo el de palabras limpias, acciones santas y pensamientos puros. Aunque “fue tentado según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15).

El apóstol Juan también nos habla de su pureza: “y en él no hay pecado” (1 Juan. 3 :5); y Pablo declara: “al que no conoció pecado” (2 Cor.5 :21). El apóstol Pedro agrega: “el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca”. (1 Pedro. 2 :22); Cristo es comparado con “un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro. 1 :19). “Ni una mancha de corrupción estaba en él”. *Sing of the Times, 9, de diciembre de 1897.*

El testimonio de la historia revela que Jesús de Nazaret es el único hombre sin mancha, inocente, puro y sin pecado que alguna vez haya vivido en la tierra. Este hombre puro y santo es intachable, es nuestro maravilloso Salvador y modelo perfecto.

Él anhela que sus seguidores lleguen a ser como él en carácter. Sólo Jesús tiene poder para librarnos de la culpa del pecado y transformarnos a su semejanza. Juan nos presenta un cuadro vívido de los redimidos: “y en sus bocas no se halló engaño, porque son sin mancha”. (Apocalipsis. 14:5).

3. La Biblia también señala que las siete lámparas alumbraban hacia adelante. Dice Éxodo 25:37. “Y le harás siete lamparillas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante” (Éxodo. 25 :37) (Números. 8 :2).

¿Qué era lo que había adelante del candelabro?

El altar del incienso. En este altar podemos ver la intercesión de Cristo por el pecador y sus méritos perfectos añadidos a las oraciones de los santos. Aunque el enemigo de las almas está haciendo todo lo posible para impedir que comprendamos claramente la obra que nuestro Sumo Pontífice realiza diariamente en nuestro favor, es el Espíritu Santo quien nos recuerda de manera reveladora e iluminadora, que tenemos un abogado en el cielo: “A Jesucristo el justo” (1 Juan. 2 :1). El cual está dispuesto a perdonar y socorrer a todos los que vengan a él por fe.

“Por tanto, Amigos, teniendo un Gran Sumo Sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Acerquémonos pues, con confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4 :14, 16).

El candelabro, no se alumbraba a sí mismo, alumbraba hacia adelante; el Espíritu Santo no se glorifica a sí mismo, proyecta una luz especial hacia Altar del incienso, es decir hacia el ministerio intercesor de Cristo en el lugar santo del santuario celestial.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *Para saber un poco más sobre el candelabro, investigue en Google el significado del término hebreo menorah.*
2. *¿Cuál es la enseñanza similar revelada en el candelabro y en Juan 15:1-6?*
3. *¿Qué significa permanecer en Cristo?*
4. *¿Qué aspectos del carácter de Cristo, nos recuerda el oro del candelabro?*
5. *¿Cuál es el contraste que podemos ver entre los seis brazos del candelabro, y las siete lámparas del mismo?*
6. *¿En qué dirección debían alumbrar las lámparas del candelabro y por qué?*
7. *¿Cómo describiría la obra que Cristo realiza en el lugar santo?*



10

EL CANDELABRO II

Hemos dicho que el candelabro tenía seis brazos, que era de oro puro y que sus siete lámparas alumbraban hacia adelante.

1. También podemos agregar que El candelabro es símbolo del Señor Jesucristo, quien es la luz del mundo.

En el santuario no había ninguna ventana, abertura o claraboya que permitiera la entrada de la luz. La única fuente de iluminación allí provenía del candelabro.

Cuando entramos en un cuarto totalmente oscuro y encendemos un fósforo, ¿Qué ocurre?, esa pequeña luz ahuyenta la oscuridad y las tinieblas desaparecen. De la misma manera cuando Cristo viene a nuestras vidas, las tinieblas del pecado son disipadas.

Este tipo de analogía entre Cristo y la luz no es ajeno al lenguaje usado por Juan. Es más, en todo el Nuevo Testamento, podemos ver analogías basadas en la luz. Y esto es porque la luz siempre se asocia con el conocimiento y con lo bueno. Por ejemplo, en Juan 1:4,5 dice: *“En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Esta luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla”*.

Sin lugar a ninguna duda el apóstol Juan fue impactado por los raudales de luz que pudo apreciar en su maestro; es por eso que reiteradamente nos llama la atención a éste símbolo para identificar a Jesús como la “Luz de los hombres”.

“Éste es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay

ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad" (1 Juan. 1:5,6)

En su evangelio, 23 veces Juan se refiere a Cristo como la Luz. La declaración 'Yo soy la luz del mundo' en (Juan. 8 :12) Significa que Cristo es para la humanidad, lo que el sol para el mundo físico. Toda vida cesaría sin la luz del sol. Así como las plantas no pueden vivir, crecer ni reproducirse sin la luz, tampoco podemos nosotros vivir sin Jesús, la luz del mundo. Poseer a Jesús es tener la luz espiritual. moral e intelectualmente él es la luz, y sin él solo hay tinieblas.

Toda luz se origina en Aquel que declaro: 'Sea la luz' y 'Yo soy la luz del mundo'. Toda luz es un símbolo de Cristo. La columna de fuego, la fulgurante luz del monte Sinaí, la luz sobre el trono de la misericordia, la gloria que llenó el templo de Salomón y la luz que estaba en las siete lámparas de oro del santuario, todos señalaban a Jesús, la luz del mundo.

Veamos algunas de las propiedades de la luz:

La luz acompaña.

Cuando entré a ese cuarto completamente oscuro, experimenté una sensación profunda de soledad, pero cuando prendí la luz, ¡ahh! sentí que ahora estaba acompañado. Esto era lo que me pasaba cuando era niño, para no sentir miedo, ni sentirme solo dormía con la luz prendida en las horas de la noche; así sentía que alguien estaba conmigo.

Que reconfortante es saber que la luz es una persona (Jesús), y que él está siempre dispuesto a acompañarnos cuando más solos nos sentimos. En esos momentos difíciles cuando todos nos abandonan, él permanece con nosotros y nos garantiza su compañía.

"He aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mat. 28 :20).

La luz es antiséptica.

Los científicos han demostrado que cuando los rayos del sol penetran hasta los rincones profundos y más oscuros de los recintos, las bacterias que allí se amontonan son eliminadas. Por esa razón se nos recomienda que abramos las ventanas de nuestras casas para que penetren el aire y la luz del sol, y entonces podamos disfrutar de una mejor salud.

Apreciado lector ya es tiempo de que abramos las ventanas de nuestra mente y nuestro corazón para que penetren los rayos del "Sol de justicia" y eliminen todo tipo de bacterias pecaminosas que se albergan en lo más recóndito de nuestras almas.

Jesús no solamente se refirió a él como la luz, sino que también declaró: "Vosotros sois la luz del mundo" (Mat. 5 :14). En este texto, Jesús nos enfrenta con un verdadero desafío. Nos está pidiendo que seamos lo que él es. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." (Mateo. 5 :16).

"Nunca ha brillado, ni brillará jamás otra luz para el hombre caído, fuera de la que procede de Cristo Jesús el Salvador, es la única luz que puede disipar las tinieblas, de un mundo caído en pecado". *Discurso Maestro de Jesucristo, pág.36.*

2. Otro aspecto importante En relación con el candelabro era el de limpiar diariamente las mechas de este instrumento.

Las despabiladeras mencionadas en Éxodo 25:38, eran pinzas o instrumentos para despabilar o limpiar las mechas de las lámparas. Los 'platillos' eran receptáculos en donde poner las partes de las mechas recortadas y sacadas por las 'despabiladeras.

"La acción diaria de despabilar la mecha era exclusiva del sacerdote. Solamente el sacerdote, un símbolo de Cristo, podía remover la parte quemada. Solo él podía agregar el aceite de oliva y atizar la mecha para que su luz brillara mejor. Lo que se procuraba al despabilar la mecha era que la parte quemada desapareciera para que el aceite pudiera fluir libremente, y así se enriqueciera y avivara la llama". *Cristo en el Santuario, pág. 27,28*

"La mecha debía desprenderse de aquello que, aunque le era natural, no era útil según el plan de Dios. Del mismo modo se puede decir que 'no hay límite para la utilidad de aquel que poniendo el yo a un lado hace lugar a la obra del Espíritu Santo y vive una vida enteramente consagrada a Dios". *El Deseado de Todas las Gentes, pág. 251.*

Así cuidaba y atendía Aarón el candelabro todos los días cuando entraba en el lugar santo. De la misma manera el apóstol Juan describe a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote ministrando en medio de la iglesia. "Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete cande-

leros, a uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.” (Apoc.1 :12,13).

“Si los candeleros fueran dejados al cuidado de seres humanos, con cuanta frecuencia vacilaría la luz y se apagaría; pero Dios no ha entregado la iglesia en mano de hombres. Cristo, Aquel que dio su vida por el mundo, es guardián de la casa”. 7 *Comentario Bíblico Adventista, pág. 967.*

Las despabiladeras eran de oro, y como el oro representa la divinidad nos hace recordar que es el Señor el que tiene su mano sobre nosotros, purificándonos y limpiándonos para que alumbremos en medio de la oscuridad de este mundo.

- 3. La Biblia también nos informa que el candelabro Fue labrado a martillo**, lo cual se corresponde bien con la manera en la que Cristo fue tratado por el Padre a fin de prepararlo para su obra salvadora. Las pruebas, los sufrimientos y tentaciones por las que tuvo de pasar, fueron el método escogido por Dios para perfeccionar a su Hijo.

El lenguaje de Hebreos es bien elocuente al respecto, cuando dice que perfeccionó ‘por aflicciones al autor de la salvación de ellos.’ (Hebreos 2:10). Ahora bien, es necesario entender correctamente el sentido de lo que significa perfeccionar en ese texto. No significa que antes Cristo era imperfecto y solo tras ser sometido a las aflicciones alcanzó la perfección. De la misma manera que el oro del candelabro era oro puro antes de que tomara forma, así Cristo era perfecto antes de ser sujeto a las pruebas. La palabra perfeccionado aquí, indica ser hecho idóneo para la función a la que había sido enviado al mundo. No hay mejora ni progreso moral en su naturaleza, ya que él era santo por antonomasia. No hubo purificación para eliminar lo malo de él, porque nada malo había en él.

Esa naturaleza, santa desde la misma concepción en el vientre de su madre, va a ser sometida a todo tipo de pruebas que certifiquen la autenticidad y valor del que será Salvador. Esos sufrimientos también le capacitan para poder identificarse de manera experimental con aquellos a los que va a salvar. Por lo tanto, aunque Cristo no experimenta progreso moral en la santidad, sí experimenta progreso en el ejercicio de la misma ante la aflicción y el dolor, adquiriendo de esta manera una clase de conocimiento, experimental, que antes no tenía.

De nuevo en Hebreos 5:8-9 se dice: “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen”. Indicándose el sufrimiento como el yunque en el

que Cristo fue forjado como Salvador y en el que alcanzó aprobación, al haber superado con éxito el examen. El hecho de que obedeciera en medio del dolor demuestra que aun en medio de la prueba, nosotros por su gracia, podemos ser fieles y obedientes a nuestro Señor.

Así como el candelabro fue labrado a puro martillo, el Hijo de Dios fue sometido al cincel de la aflicción y fue tentado según nuestra semejanza, pero sin pecado. La paciencia, la integridad, el dominio propio y todo aquello que forma el carácter, casi siempre se nutre y desarrolla a través de la adversidad. Así se forjó el carácter perfecto DE NUESTRO SALVADOR.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *La única fuente de iluminación en el santuario, provenía del candelabro. ¿Qué nos dice esto de Cristo?*
2. *En su evangelio, 23 veces Juan se refiere a Cristo como la Luz. ¿Por qué cree usted que Juan utilizó este símbolo repetidamente?*
3. *¿Qué lección espiritual podemos inferir de la luz como un elemento antiséptico?*
4. *¿Qué otra analogía podemos encontrar entre la luz del candelabro y Cristo nuestro Salvador?*
5. *¿Con qué desafío nos confrontó Jesús en Mateo 5:16?*
6. *¿Qué es lo que nos enseña la acción de quitar el pábilo quemado del candelabro?*
7. *¿Qué es lo que significa que el candelabro fue labrado a martillo?*

11

EL ALTAR DEL INCIENSO

Este altar de oro estaba dentro del lugar santo, ubicado inmediatamente antes del velo que dividía los dos compartimentos del santuario. Veamos su descripción en Éxodo 30:1-10.

“Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás. Su longitud será de un codo, y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán parte del mismo. y Lo cubrirás de oro puro, su cubierta, sus paredes en derredor y sus cuernos; y le harás en derredor una cornisa de oro.

Le harás también dos anillos de oro debajo de su cornisa, a sus dos esquinas a ambos lados suyos, para meter las varas con que será llevado. Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro. Y lo pondrás delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, donde me encontraré contigo.

Y Aarón quemará incienso aromático sobre el cada mañana cuando aliste las lámparas lo quemará. Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso; rito perpetuo delante de Jehová por vuestras generaciones. No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda; ni tampoco derramaréis sobre él libación. Y sobre sus cuernos hará Aarón expiación una vez en el año con la sangre del sacrificio por el pecado para expiación; una vez en el año hará expiación sobre él por vuestras generaciones; será muy santo a Jehová”. (Exo.30 :1-10).

1. La ubicación del altar del incienso.

Es importante destacar que, en la cita anterior el altar del incienso se encuentra ubicado en el primer compartimento del santuario, sin embargo, uno se sorprende cuando al consultar la carta a los Hebreos, el autor parece colocar este mueble en el lugar santísimo. Veamos:

“Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaba el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto recubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto”. (Hebreos. 9:2-4).

Algunos eruditos en la materia del santuario y sus servicios, han sugerido para disipar esta aparente contradicción, el hecho de que, aunque el altar del incienso estaba en el lugar santo, su uso era tal que en cierto sentido pertenecía al lugar santísimo. *El Santuario y sus Servicios*, pág. 28,29.

El incienso que se ofrecía allí no solo llenaba el lugar santo, sino que se elevaba y pasaba por sobre el ‘velo’ al lugar santísimo”. *1 Comentario Bíblico Adventista*, pág. 670.

Desde esta perspectiva, entendemos mejor la declaración del apóstol Pablo en Hebreos puesto que él, no está pensando tanto en la ubicación del mueble, como en la importancia del servicio que este prestaba.

El altar que nos ocupa realmente tenía dos funciones: Permanecía en el lugar santo, pero su servicio trascendía hasta el lugar santísimo. En esta figura tan sencilla y sin embargo tan profunda, podemos ver claramente la obra doble que realiza nuestro Sumo Sacerdote en los dos compartimentos del santuario celestial.

Desde el año 31 de nuestra era, cuando Cristo ascendió al cielo, inició una obra de intercesión continua en nuestro favor, pero en 1.844 su obra se ensanchó hasta el lugar santísimo, donde también se realiza la obra del juicio investigador. Así como el altar del incienso servía a la vez, tanto en el lugar santo como en el santísimo, de la misma manera, nuestro Señor es simultáneamente nuestro Abogado (1Juan. 2:1) y nuestro Juez (Juan. 5:22).

2. El incienso se quemaba en la mañana y en la tarde

“Y Aarón quemará incienso aromático sobre él; cada mañana cuando aliste las lámparas lo quemará. Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso; rito perpetuo delante de Jehová por vuestras generaciones.” (Éxodo. 30:7,8)

“Mientras de mañana y de tarde los sacerdotes entraban en el lugar santo a la hora del incienso, el sacrificio diario estaba listo para ser ofrecido sobre el altar de afuera, en el atrio. Esta era una hora de intenso interés para los adoradores que se congregaban ante el tabernáculo. Antes de allegarse a la presencia de Dios por medio del ministerio del sacerdote, debían hacer un ferviente examen de sus corazones y luego confesar sus pecados. Se unían en oración silenciosa, con los rostros vueltos hacia el lugar santo.

Así sus peticiones ascendían con la nube de incienso, mientras la fe aceptaba los méritos del Salvador prometido al que simbolizaba el sacrificio expiatorio. Las horas designadas para el sacrificio matutino y vespertino se consideraban sagradas, y llegaron a observarse como momentos dedicados al culto por toda la nación judía.

Y cuando en tiempos posteriores los judíos fueron diseminados como cautivos en distintos países, aun entonces a la hora indicada dirigían el rostro hacia Jerusalén, y elevaban sus oraciones al Dios de Israel.

En esta costumbre, los cristianos tienen un ejemplo para su oración matutina y vespertina. Si bien Dios condena la mera ejecución de ceremonias que carezcan del espíritu de culto, mira con gran satisfacción a los que le aman y se postran de mañana y tarde para pedir el perdón de los pecados cometidos y las bendiciones que necesitan”. *Patriarcas y Profetas, pág. 366.*

Uno de los pecados de omisión que más está perjudicando a nuestra iglesia en la actualidad, es que muchos padres cristianos como sacerdotes del hogar han perdido la santa costumbre de congregar sus familias alrededor del altar tanto en las horas de la mañana como en las horas de la noche para ganar una experiencia de comunión más viva y más personal con Aquel que desea la salvación de nuestras almas. Este descuido imperdonable se refleja en la falta de poder de algunas de nuestras iglesias.

Así nos exhorta el Señor diciendo: “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán

sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás a ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.” (Deuteronomio. 6:6,7).

“Si hubo tiempo en que cada casa debería ser una casa de oración, es ahora. Predomina la incredulidad y el escepticismo. Abunda la inmoralidad... sin embargo, en esta época tan peligrosa, algunos de los que se llaman cristianos no celebran el culto de familia. No honran a Dios en su casa, ni enseñan a sus hijos a amarle y temerle”. *La Conducción del Niño, pág. 491.*

“Si hubiese más religión genuina en el hogar, habría más poder en la iglesia”. *Mensajes para los Jóvenes, pág. 326.*

3. Ahora, veamos el significado del incienso.

El salmista compara el incienso con las oraciones. En el Salmo 141:2 dice: “Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde”.

El apóstol Juan en el libro de Apocalipsis también nos dice que el incienso puro representa las oraciones de los santos. “Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.” (Apocalipsis.5 :8).

Por otra parte, el incienso también es símbolo de la justicia perfecta de Cristo añadida a las oraciones de los santos. Así lo presenta Apocalipsis 8:3,4. “Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.”

“El incienso, que ascendía con las oraciones de Israel, representaba los méritos y la intercesión de Cristo, su perfecta justicia, la cual por medio de la fe es acreditada a su pueblo, y es lo único que puede hacer el culto de los seres humanos aceptable a Dios.” *Patriarcas y Profetas, pág. 366.*

Es por esta razón que a las ofrendas traídas al santuario se les debía agregar incienso. (Levítico. 2:1,2,15; 24:7).

“Así como en ese servicio simbólico el sacerdote miraba por medio de la fe el propiciato-

rio que no podía ver, así ahora el pueblo de Dios ha de dirigir sus oraciones a Cristo, su gran Sumo Sacerdote, quien invisible para el ojo humano, está intercediendo en su favor en el santuario celestial". *Patriarcas y Profetas*, pág. 366.

Recordemos que nadie podía fabricar esa misma fórmula del incienso para uso personal. La justicia de Jesús nos es imputada, no somos salvos por nuestras propias fórmulas. "Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia." (Isa. 64 :6). Esto nos indica que sólo hay una fórmula para ser salvos; "Cristo, solamente Cristo y su justicia, obtendrán para nosotros el pasaporte para entrar al cielo". *Carta 66 de 1890*.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. ¿Cómo podemos solucionar la aparente contradicción derivada de Hebreos 9:2-4 en relación con la posición del Altar del incienso?
2. ¿En qué contexto presenta el libro de Apocalipsis el altar del incienso?
3. ¿Cuál era la actitud del pueblo de Dios cada mañana y cada tarde, cuando se quemaba el incienso?
4. ¿Cuál es uno de los pecados de omisión que más está perjudicando a la iglesia en la actualidad?
5. ¿Cuál es el doble significado del incienso?
6. ¿Por qué a las ofrendas traídas al santuario se les debía agregar incienso? Vea (Lev. 2:1,2,15; 24:7).
7. ¿Qué podemos aprender de la fórmula divina para hacer el incienso registrada en Éxodo 30:34-36?



12

EL ARCA DEL PACTO I

Dejando el lugar santo y los muebles que allí se encontraban, traspasemos el velo y penetremos en el lugar santísimo donde estaba ubicada el arca del pacto. Así se describe este hermoso mueble.

“Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. Y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor. Fundirás para ella cuatro anillos de oro, que pondrás en sus cuatro esquinas; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado.

Harás unas varas de madera de acacia, las cuales cubrirás de oro. Y meterás las varas por los anillos a los lados del arca, para llevar el arca con ellas. Las varas quedarán en los anillos del arca; no se quitarán de ellas. Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.

Y harás un propiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. Harás, pues, un querubín en un extremo y un querubín en el otro extremo; de una pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio los rostros de los querubines.

Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te

daré. Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mande para los hijos de Israel.” (Éxodo. 25:10-22).

“El arca del pacto ocupa el primer lugar en las instrucciones divinas dadas a Moisés. También era importante su posición dentro del tabernáculo. Encerrada dentro del velo, en el lugar santísimo, constituía la base del trono de Jehová.

Un arca, tal cual podemos entender el significado de la palabra, está destinada a guardar intacto lo que se conserva dentro de ella. Fue en un arca que Noé y su familia y todas las especies de animales de la creación, fueron transportados con seguridad sobre las ondas de juicio que cubrieron la tierra. Cuando, por consiguiente, leemos acerca del ‘arca del pacto’, somos llevados a creer que ésta estaba destinada por Dios para guardar intacto su pacto, en medio de un pueblo inclinado al error.

El arca del pacto debía acompañar al pueblo en todas sus peregrinaciones. Nunca se detuvo durante el tiempo que se mantuvieron como un ejército en movilización o en los conflictos. Fue delante de ellos hasta el centro del Jordán; fue su punto de reunión en todas las guerras de Canaán; fue garantía segura y cierta del poder de Dios por dondequiera que iba.

Ningún poder del enemigo podía permanecer delante de aquella que era la manifestación bien conocida de la presencia y el poder de Dios. El arca debía ser la compañera inseparable de Israel en el desierto; y las ‘varas’ y los ‘anillos’ eran la representación de su carácter peregrino”. *MACKINTOSH. C.H. Estudios sobre el Libro de Éxodo. Depósito de Literatura, Lisboa, Portugal. 1978. P. 217.*

1. El Propiciatorio.

El arca era una especie de cofre donde se guardaban las dos tablas de la Ley, una vasija de oro con maná y la vara de Aarón que reverdeció. La tapa de dicho cofre se llamaba el propiciatorio; este fue hecho de oro puro, no tenía madera en su interior como el arca misma. Como ya dijimos, el oro simbolizaba la Divinidad; de esta manera el propiciatorio nos indica que la obra de la propiciación solo puede ser efectuada por una Persona Divina: Cristo Jesús.

“Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.” (1 Juan. 2:2).

“El vocablo así traducido (Propiciatorio) se deriva de una raíz que significa ‘cubrir’, es decir, ‘perdonar’ el pecado. Representaba la misericordia divina. En forma

significativa, el propiciatorio estaba hecho de oro puro, lo que implicaba que la misericordia es el más precioso de los atributos divinos. Estaba ubicado por encima de la ley, así como la misericordia sobrepaja a la justicia (Salmo. 85 :10 ;89 :14).

Eran necesarios tanto el arca con su justicia como el propiciatorio con su misericordia para revelar plenamente la manera como Dios procede con los hombres". *1 Comentario Bíblico Adventista, pág. 649.*

El propósito mismo del Evangelio es conseguir para el pecador el perdón de sus pecados por la fe en un medio que no "invalida" la ley, sino que la "establece".

Si bien las tablas dentro del arca testificaban en contra del pueblo, el propiciatorio mostraba un camino por el cual podían satisfacerse las exigencias de la ley y el pecador podría ser salvo de la muerte, el castigo decretado por la ley.

Basándose solamente en la ley, Dios y el hombre no pueden volver a unirse, puesto que el pecado nos separa de él (Isa. 59: 1, 2). Debe intervenir el propiciatorio rociado de sangre pues sólo podemos acercarnos a Dios gracias a la mediación de Cristo en nuestro favor (Hebreos 7:25).

Sobre el propiciatorio reposaba la Shekinah o santa presencia de Dios. Notemos que el propiciatorio estaba ubicado justamente entre el lugar donde Dios se manifestaba y la ley de los diez mandamientos quebrantada por el pecador. Así el propiciatorio se constituye en un símbolo perfecto de nuestro Señor Jesucristo, a través del cual, Dios mira la ley y la ve como si nunca hubiese sido quebrantada; es decir, la justicia reclamada por la ley ha sido suplida completamente por el sacrificio expiatorio del Hijo de Dios. Así lo declara el apóstol Pablo:

"A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados." (Rom.3:25).

2. Los Querubines.

"Los querubines estaban unidos al propiciatorio, uno en cada extremo. Un ala de cada querubín estaba extendida hacia lo alto, y la otra estaba doblada sobre su cuerpo (Ezequiel. 1:11), en señal de reverencia y humildad. La posición de los querubines con el rostro vuelto hacia el centro y hacia abajo, representa la reverencia que las huestes celestiales demuestran por la ley de Dios y su interés en el plan de redención". *1 Comentario Bíblico Adventista, pág. 649.*

Las figuras de los querubines también se encontraban presentes en el velo que dividía el lugar santo del santísimo.

“También harás un velo de azul, púrpura, carmesí, y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines” (Éxodo. 26:31). En las cortinas interiores que servían como cubiertas o techos del santuario, igualmente podemos observar querubines que fueron bordados con hilos de oro. “Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa” (Éxodo. 26 :1).

A través de los querubines del santuario Dios quiere llamarnos la atención para que consideremos más detalladamente el ministerio de los ángeles. Dicho ministerio debe ser comprendido claramente por el pueblo de Dios. En medio de este gran “despertar espiritual” que vivimos en la actualidad, vale la pena revisar nuestras creencias con respecto a los ángeles; puesto que muchos cristianos sinceros están siendo engañados hoy con una angelología falsa.

Los líderes y pensadores de la Nueva Era están proclamando al mundo que hay “maestros” invisibles que se comunican con personas que han alcanzado la nueva conciencia y les instruyen sobre los secretos del cosmos. Algunos individuos influenciados por esta corriente, se han volcado ansiosamente a establecer comunicación con los ángeles, y creyendo que han entrado en un armonioso intercambio con ellos, han resultado escuchando directamente a los demonios.

“Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Corintios. 11:14,15).

“La relación entre el mundo visible y el invisible, el ministerio de los ángeles de Dios y la influencia o intervención de los espíritus malos, son asuntos claramente revelados en las Sagradas Escrituras y como indisolublemente entrelazados con la historia humana.

En nuestros días se nota una tendencia creciente a no creer en la existencia de los malos espíritus, mientras que por otro lado muchas personas ven espíritus de seres humanos difuntos en los santos ángeles... Pero las Escrituras no sólo enseñan la existencia de los ángeles, tanto buenos como malos, sino que contienen pruebas terminantes de que estos no son espíritus desencarnados de hombres que hayan dejado de existir”. *El Conflicto de los Siglos*, pág. 565.

Dios nos ha llamado para que advirtamos al mundo contra estos engaños satánicos, y demos gracias a Dios por el ministerio maravilloso de sus ángeles. Refiriéndose a ellos, el apóstol declara: "¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?" (Hebreos 1:14).



Preguntas

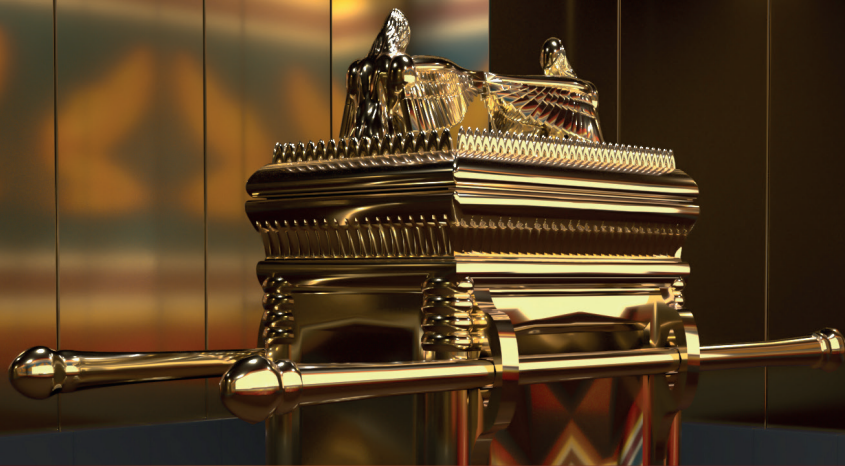
Para generar aprendizaje

1. ¿Qué similitudes encuentra entre el arca de Noé y el arca del pacto?
2. ¿Cuál es el significado de la palabra propiciación en 1 Juan 2:2?
3. Para saber un poco más sobre el arca, investigue en Google el significado del término hebreo Shekinah.
4. ¿Qué le sugiere la posición del propiciatorio, entre la Shekinah y las tablas de la ley?
5. ¿Qué nos enseña la posición de los querubines sobre el propiciatorio?
6. ¿Por qué es tan importante que comprendamos el ministerio de los ángeles?
7. ¿Qué revelan los diferentes nombres que se le daban al arca?

Arca del testimonio. Números 7:89

Arca del pacto. Josué 3:6

Arca de tu fortaleza. 2 Crónicas 6:41.



13

EL ARCA DEL PACTO II

Palestina es conocida como la tierra santa porque en ella se encuentra la ciudad santa; o sea Jerusalén, la ciudad de David. Jerusalén era conocida como la ciudad santa, porque en ella está el monte santo; el monte de Sión. Este monte era santo porque en él se encontraba el templo de Dios; su santuario. El santuario era santo porque tenía en él el lugar santísimo. El lugar santísimo era santísimo porque allí se encontraba el arca santa de Dios. El arca era santa, porque dentro de ella estaba la santa ley de Dios, y la ley es santa, porque representa el carácter santo y eterno de Dios.

1. El arca del pacto había sido destinada por Dios para guardar en ella las dos tablas del testimonio que habían sido escritas con el mismo dedo de Dios.

Muchos que se consideran cristianos sinceros dicen que los diez mandamientos fueron abolidos y clavados en la cruz y por lo tanto ya no tienen vigencia.

Preguntamos: ¿matar sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado. ¿Robar sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado. ¿Adulterar sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado. ¿El codiciar sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado. ¿La idolatría sigue siendo pecado? Desde luego que es pecado. ¿Quebrantar el sábado es pecado? Desde luego que es pecado.

Todas estas cosas que forman parte de la ley moral, siguen siendo pecado, aunque estemos bajo la gracia.

Aunque muchos líderes en Israel sostenían muy en alto la Ley, algunos malenten-

dían su propósito, creyendo que podían obtener la justicia al obedecer la Ley. Como escribió Pablo, “ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios” (Romanos 10:3).

Por esta razón, Jesús a menudo cuestionó e, incluso, rechazó las tradiciones de los líderes religiosos de su tiempo (Marcos 7:1-13). Y ellos, que no comprendían el propósito de la Ley, criticaron y confrontaron a Jesús por sus enseñanzas acerca de esta.

Es importante entender que, aunque reprendió las prácticas abiertamente legalistas de los fariseos, Jesús sostuvo en alto los Diez Mandamientos, afirmó claramente la perpetuidad del Decálogo, y explicó su significado y su propósito.

Cristo mismo dijo: No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una jota, ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos. (Mateo 5:17,18).

Cristo y la ley son inseparables. Un creyente no puede pretender haber aceptado a Cristo, y al mismo tiempo estar rechazando abiertamente la ley de Dios. Es imposible separar a Jesús de la ley; el mismo declaró: “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón”. (Salmo 40:8). En este texto, podemos ver el arca como un símbolo de Cristo. En el corazón del arca estaban las tablas de la ley; en el corazón de Jesús estaba vigente la ley de Dios Así que cuando aceptamos a Cristo, con él viene la ley.

La salvación es sólo por gracia y no por obras, pero su fruto es la obediencia a los mandamientos. Esta obediencia desarrolla el carácter cristiano y da como resultado una sensación de bienestar. Es una evidencia de nuestro amor al Señor y preocupación por nuestros semejantes. La obediencia por fe demuestra el poder de Cristo para transformar vidas y por lo tanto fortalece el testimonio cristiano.

2. La Biblia también nos enseña que dentro del Arca estaba La vara de Aarón que floreció. ¿Qué es lo que significa esta vara?

Después de la rebelión de Coré, Datán y Abiram contra Moisés y Aarón registrada en Números 16, Dios quiso confirmar la autoridad que les había conferido a ellos

como sus representantes ante el pueblo. Jehová ordenó a Moisés que convocara doce príncipes, uno por cada tribu. Cada uno de ellos debía traer al tabernáculo una vara con su nombre escrito en la misma (Números. 17:1-4).

El florecimiento de la vara, sería la señal inequívoca de que Dios había escogido a esa persona para ser su sacerdote.

“Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras. Y Jehová dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de delante de mí, para que no mueran”. (Números. 17:8,10).

Con este milagro realizado por Dios, quedó plenamente demostrado ante los rebeldes del pueblo, que Moisés y Aarón habían sido elegidos por Dios como sus ministros. Comentando este trágico incidente, Elena G. White nos dice lo siguiente:

“Satanás los hizo rechazar a Dios como su jefe, al inducirlos a desechar a los hombres escogidos por el Señor. No obstante, mientras que, murmurando contra Moisés y Aarón, blasfemaban contra Dios, se hallaban tan seducidos que se creían justos, y consideraban a los que habían reprendido fielmente su pecado como inspirados por Satanás.

¿No subsisten aún los mismos males básicos que ocasionaron la ruina de Coré? Abundan el orgullo y la ambición y cuando se abrigan estas tendencias, abren la puerta a la envidia y la lucha por la supremacía; el alma se aparta de Dios, e inconscientemente es arrastrada a las filas de Satanás.

Como Coré y sus compañeros, muchos son hoy, aun entre quienes profesan ser seguidores de Cristo, los que piensan, hacen planes y trabajan tan anhelosamente por su propia exaltación que, para ganar la simpatía y el apoyo del pueblo, están dispuestos a tergiversar la verdad, a calumniar y hablar mal de los siervos del Señor, aun a atribuirles los motivos bajos y ambiciosos que animan su propio corazón.

A fuerza de reiterar la mentira, y eso contra toda evidencia, llegan finalmente a creer que es la verdad. Mientras procuran destruir la confianza del pueblo en los hombres designados por Dios, creen estar realmente ocupados en una buena obra y prestando servicio a Dios”. *Patriarcas y Profetas*, pág. 427.

La vara de Aarón fue colocada dentro del arca como un instrumento que recordaría cuan terribles son los juicios de Dios contra todos aquellos que, movidos por los celos y la exaltación propia, se levantan en abierta oposición contra los dirigentes del pueblo escogidos por el Señor.

3. Junto con la vara de Aarón y las tablas de la ley, también se encontraba dentro del arca, una urna de oro con maná.

“Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto”. (Hebreos 9:3,4).

Dios se presentó a Israel en Egipto como su Libertador; ahora en la travesía del desierto, es el gran Sustentador de su pueblo. A lo largo de esos cuarenta años, el Señor en su infinita misericordia, suplió cada una de las necesidades de sus hijos. Moisés nos informa que los vestidos de ellos, nunca se envejecieron; ni sus zapatos se desgastaron. (Deuteronomio 29: 5) Además, Jehová los sustentó con maná; “comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. (Deut.8 :3).

La urna de oro con maná dentro del arca, tenía como propósito, recordarle al pueblo de Israel a través de las generaciones, la fidelidad de Dios en suplir todas las necesidades de sus hijos.

Finalmente, ¿Qué pasó con el arca del pacto?

“Antes de la destrucción del templo por los ejércitos de Babilonia en el año 586 a.C Dios informó a unos pocos de sus fieles siervos el destino de ese edificio... Esos hombres justos, inmediatamente antes de la destrucción del templo, sacaron el arca sagrada que contenía las tablas de piedra, y con dolor y pesar la ocultaron secretamente en una caverna donde estaría escondida del pueblo de Israel por causa de sus pecados, para no serles restituida nunca más. El arca sigue escondida. Nadie la ha perturbado jamás desde que se la escondió”. *La Historia de la Redención, pág. 199, 200.*

Pero terminemos este capítulo, con la invitación gloriosa del apóstol Juan a contemplar el arca del pacto en el santuario celestial: Apocalipsis 11:19 declara: “Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo”.

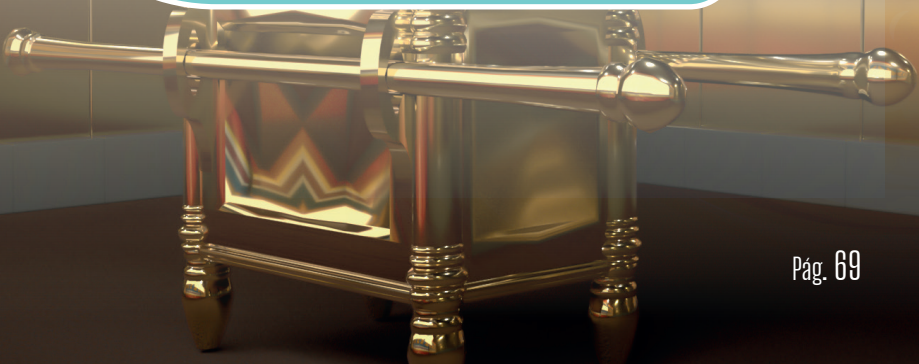
Cuando se abra el templo de Dios en el cielo, ¡qué ocasión de triunfo será para los fieles y leales! En el templo se verá el arca del pacto en la cual fueron puestas las dos tablas de piedra sobre las cuales está escrita la ley de Dios. Esas tablas de piedra serán sacadas de su escondedero, y en ellas se verán los Diez Mandamientos esculpidos por el dedo de Dios. Esas tablas de piedra que ahora están en el arca del pacto serán un testimonio convincente de la verdad y de la vigencia de la ley de Dios (Carta 47, 1902).



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *Cuáles eran los tres elementos que se encontraban dentro del arca según Hebreos 9:3,4?*
2. *Encuentre en la Biblia tres textos que sustenten la vigencia de los diez mandamientos.*
3. *Guardar los mandamientos no nos salva. ¿Entonces cuál es la función de la ley?*
4. *¿Qué es lo que nos enseña la historia de la vara de Aarón registrada en Números 17?*
5. *¿Cuál era la forma, el color y el sabor del maná?*
6. *¿Qué atributos del carácter de Dios se revelan en el maná?*
7. *¿Qué pasó finalmente con el arca del pacto?*



“Como pueblo debemos ser estudiantes fervorosos de la profecía; no debemos descansar hasta que entendamos claramente el tema del santuario”

“El tema del Santuario debiera ser cuidadosamente examinado, puesto que en él descansa el fundamento de nuestra fe y esperanza”

Cristo en su Santuario, pág.17



Iglesia Adventista
del Séptimo Día

UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE

www.unioncolombiana.org.co



Escanear este código
para ver los videos